

156

# TAJO

300  
156



2

PTS.



Marta Santaolalla



# EUROPA PUEDE VIVIR POR SI MISMA



A. 415

DW

## NARANJAS DE ESPAÑA

La naranja española, sin rival en el mercado mundial, es el orgullo del comercio exterior de España y constituye por si sola, uno de los fuertes pilares de la economía europea.



CEREBROS Y BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO



# El balcón de la casa de enfrente

Por ALVARO BARTOLOME

Acaso tú, lector, a quien haya correspondido en suerte el presente ejemplar y tengas la merced de fijar tu atención en estas líneas, hayas dejado un poco atrás aquella dorada época que se desconoce con el nombre de juventud. Si así es, albricias. Ello te capacita para mejor valorar, en el logrado reposo de hoy, aquellas horas—Dios mío, ¿tendrían también entonces sus sesenta minutos justos?—en que el simple hecho de vivir te impedía observar la vida. La adolescencia y la felicidad, su habitual compañera, son los licores de más retardado efecto y su aroma se gusta solamente por entero en el recuerdo, mucho después de apurados. Como la sangre, solamente se hacen visibles cuando se pierden.

Mas vamos al asunto motivo de estas líneas y tratemos de justificar el haberlas cobijado bajo un título tan raro como el que campea al frente de ellas. No podemos perdernos en la metafísica selva del concepto, donde, por otra parte, tan gustosamente sería tu compañero de caminata.

Quedábamos en que quizá, por precisión de perspectiva, te encuentras en ese único punto alto y cimero de tu existencia en que es permitido ver serenamente y despedir sin amargura la florida cuesta que te trajo hasta aquí. Bien sé que la Dirección de esta Revista puede reprocharme el que en la primera ocasión en que mi nombre, medrosamente, aparece en sus páginas, haya olvidado el interés general para dirigirme particular y exclusivamente a ti. Sin embargo, mi simplicidad intelectual me impide abordar temas que puedan conservar su interés no decaído dichos en la voz alta con que ha de hablarse a un auditorio gregario, y solamente me juzgo capaz de decir algo con un poco de interés, de emoción, en la voz baja de las confidencias. Y hoy tú eres mi confidente.

Pero intentemos de nuevo volver, si ello es posible, al camino donde ha poco te había dejado a ti de adolescente. Quiero imaginar que vivirías en cualquier capital de provincia española—¡cualquiera!—de aquellas que parecen grandes, inmensas, desde el cogollo de su Plaza Mayor, y, sin embargo, sus calles se difuminan velozmente en el campo. Y en las tardes íntimas y quietas

con que Dios distingue a estos lugares tranquilos, tú estudiarías, o intentarías honradamente hacerlo, a la luz del balcón del despacho de tu padre. En aquella pieza severa y alejada de los mil ruidos del trajín doméstico nada debería turbar tu voluntad de “hacerte” con el Derecho Romano o con el Análisis Matemático, que viene a ser lo mismo. Nada, a no ser la obsesionante llamada a tus sentidos del balcón de la casa fronterera, donde, a ratos, con una periodicidad matemáticamente irregular—la justamente precisa para no deshacer el encanto y mantener la zozobra—, una figura femenina observaba la calle—quizá tu balcón mismo—a través de los finos visillos.

No siempre era la misma. En los cuentos—Machado nos lo dice—suele haber tres hermanas, bordadoras eternas de primores de bastidor. Quizá en tu caso fueran menos o más; pero es lo mismo. Siempre donde una desconocida levanta un pico del visillo, están todas las desconocidas, está el misterio.

Y tenías la mala fortuna de que, precisamente en el momento en que, olvidado del libro, dejabas forjar a tu fantasía la historia romántica y sentimental que evidentemente debería corresponder a aquella aparición vecina, tu padre te sorprendiera sin que, por tu parte, hubieses oído sus pisadas en el pasillo ni el girar del picaporte. ¡Cómo no se le habría ocurrido entrar cinco minutos antes, cuando tú estabas sinceramente entregado a Justiniano o a Newton!

Quizá “ella” habría observado, como en el cine mudo de entonces, la escena del despacho. Habría visto a tu padre indignado y gesticulante; a ti azorado y torpón, más—eso no lo sabías entonces—por el efecto que enfrente causarías al verte reprendido, que por la reprimenda en sí.

Recordarás, en fin, todas aquellas sostenidas emociones inefables que se trocaban en un extraño idilio mantenido por ti solo, dando lugar a una especie de noviazgo múltiple, unilateral y clandestino. ¡Qué de tiempo habría de pasar para que todo te lo explicaras sencilla y prosaicamente! ¡Cuánto tardarías en no dar importancia a que enfrente viviese un notario con dos hijas y una sobri-



na, irreparablemente ñoñas! ¡Cuánto tiempo! Todo el que necesitaste para dejar de ser poeta...

Pero he aquí que ahora, y para ti, se abre en estas páginas de nuevo el balcón de entonces, y cada sábado levantará el visillo y se asomará a verte una figura femenina con historia como la que hubieses querido que tuvieran aquellas vecinas de tu remota capital provincial a las que hoy te avergüenzas al recordar con aquel su primor enfermizo, que alguna vez has hecho la traición de llamar cursilería y que era, sin embargo, su mayor encanto.

Ya lo sabes, amigo. Si el Director de esta Revista nos permite un rinconcito de la misma para que hablemos—el resto para los demás y sus cosas—, todas las semanas verás asomarse al mirador fronterero una mujer con auténtica historia de flor. Ilusiónate y espera, pues hoy sólo te anuncio que la casa de enfrente a la de tu juventud está, desde ahora, alquilada.



## ¿Se casa Pepe Luis Vázquez?

Los días, para el torero de San Bernardo, se dividen en dos clases: los días de "toros" propiamente dichos, con los anejos de ida y retorno de las plazas, y los días que "no tiene toros"; es decir, los que forzosamente pasa en Sevilla, ribeteado de un maravilloso apartamento de toda espectacularidad.

En estos días, quietos y mansos, con mansedumbre dulce e inofensiva — días de sus mejores "faenas"—, Pepe Luis vive en constante y brava laboriosidad.

No pretendáis encontrar al torero, ni en el bullir aromoso de la calle céntrica—escapate alegre de toda sensación sevillana—, ni en la penumbra del café acogedor—pulso y ágora del taurinismo—, ni siquiera en el alegre chicleo con sus antiguos compañeretes del Matadero, depositarios siempre de mutuas ensoñaciones, ni...

Si queréis sorprender, testificar, la mar ocupación dinámica del "príncipe rubio", apostaros al amanecer de cualquiera de estas fechas a la salida del populoso barrio de Nervión, y antes que el sol limpie de brumas el encintado de la carretera que le lleva a su finca de campo "El Canto", saltar a su lado para dejaros llevar de su amable confianza. Y sabréis...

El examen diario de sus vacas—quinientos ejemplares, signo de una riqueza positiva—, el cuido de sus galgos, favorito placer de Pepe Luis—se cuenta que la temporada última estuvo a punto de no llegar al lado de "Cornetín", el mejor de sus galgos, por entonces enfermo—, la carrera a campo abierto en descubierta de ojeo, distraen las mejores horas de su mañana. Y el resto del día, a cuidar de su hacienda, a perfilar iniciativas, a discutir precios, a rematar operaciones. Y a la caída de la tarde, cuando parece que el torero es verdaderamente torero, a ensayar ante la becerrera mil veces torrada, a practicar el lance o el muletazo de salón haciendo "muñeca".

Y cuando la voz de Florez, diez veces repetida se deja oír una vez más: "Pepe, que llegamos tarde a casa", a tomar de nuevo el cochecillo y a... Sevilla.

En una de estas últimas oportunidades, "mano a mano" con el torero de mayor afición de esta época, desempolvamos nuestra intención escondida durante todo el día, para preguntarle, como coletilla a nuestras observaciones:

—¿Cómo empleas el resto de lo que te queda de día?

—Hoy, en escucharle gratamente a usted, y cuando llegue la noche, en ponerme al lado de la radio—mi vicio preferido—para enterarme de todo lo que ocurre en España.

—Y en el mundo.

—Lo del mundo me aburre. Hablan tan poco de toros...

—Una última curiosidad. Quizá la única que motiva esta entrevista: ¿Es cierto que te casas?

—Diga usted que es cierto que he de casarme. Como ve, no me ha impresionado históricamente la pregunta. Pero hay algo que, por ahora, retrasa mi propósito. Cuando lleguemos a casa, le aclararé el motivo.

Con avaricia voy contando cada kilómetro que queda cerca de la finca "El Canto". En cada reflejo lejano quiero adivinar el luminar urbano de Sevilla. Ya estamos en el hogar del torero. Un chalet cómodo y gracioso, contorneado de flores.

—¿Amores contrariados, Pepe Luis?—preguntamos para hacerle recordar su oferta.

—¡Por Dios! ¿Para qué más contrariedad que el toro?

Y de dos saltos va y viene a su despacho, alarándonos la



El torero de San Bernardo—barrio de tanta historia taurina—no quiere que la fortuna le separe de su propio ambiente. Muy cerca de la Capilla de la Virgen del Refugio, diviso a diario el humo de las chimeneas, en la famosa "inducción de canones", hizo edificar, para los suyos, esa casa tan sevillanísima, cuyo patio aparece en la foto. De corrida a corrida, el espada que arrebata públicamente se deja fulgurar por el carino de su madre y de sus dos hermanos, y por las "atenciones" de su galgo favorito. Esta foto, íntima, es la vida en el hogar de un torero popular, es una fiel expresión de lo que atraves y enamora al "príncipe rubio", de la taurinomanía moderna. La paz del hogar el cariño de sus hermanos. Falta en esta cuadro, Rafaelito, los deberes de su loca afición, lo ha separado bruscamente de él. Rafael torra este día. Pepe Luis, suña en mandar edificar otra casa, cerca de San Bernardo, perfumada de policromos azulejos de la Carlusa y perfumada con las flores del vergel sevillano. Y falta también su padre, que de viaje por España va sembrando de experiencias el difícil camino de sus hijos toreros. Los demás están todos, rodeando al Benjamín de la torería y primogénito en su casa. Una y otra personalidad llevadas con el máximo sentido de responsabilidad.

foto que ilustre esta página. Y como una obligada explicación el pie de la foto, redactada entre borbotones de sonrisas.

—Esta que ve usted aquí, en medio, mi madre Concha; el coro, mis hermanos—falta Rafaelito—, y el fondo, el patinillo de mi casa. ¿Le parece poco obstáculo?

El día íntimo de Pepe Luis Vázquez va llegando a su fin.

También toca a su término nuestro propósito. ¿Qué hacemos ahora con todos aquellos lirismos estereotipados que nos trajimos de Madrid? La mantilla blanca, el clavel reventón, el afán de éxito, la sonrisa turbada, la estocada que nunca se brindó. No desmayemos. Todavía puede servirnos como monstruo de una canción como otras. Y hasta podíamos encontrarle estribillo.

ANGEL BUENO



## EL TORO



## acoso



## derribo



El público de toros—que no la afición—apenas si muestra interés, en el par de horas que asiste al festejo, más que a las incidencias que ocurren en torno a la forma como se comportan los diestros. Para ellos es posible que el factor toro sea producto de generación espontánea, allá por los campos salmantinos o andaluces, y que de lo que han de dar de sí como complemento de la lidia—complemento y no base, pensarán ellos—no se sabe poco ni mucho hasta el momento en que han sido arrastrados por las mulillas. No de otra manera cabe explicarse el absoluto desconocimiento de las condiciones de la res, tanto cuando es citado por los de a pie como por los de a caballo, en los diferentes tercios de la lidia.

Para este gran público que hoy llena las plazas de toros hemos de decir que el cuido que supone un toro de lidia es más complejo y más interesante que el toreo en sí.

De nada valdría el arte y la destreza que suelen poner a contribución de la belleza del festejo los toreros, si por los chiqueros apareciesen esas "incógnitas" que suponen el mal aficionado o seudo aficionado que forma la mayoría en el coso. No hay tal incógnita en el sentido absoluto de la palabra, hay, sí, un sentido aproximado de lo que ha de aparecer en el ruedo y que oscila entre los que saben de la clase y casta de la ganadería a los que conocen a fondo las posibilidades de tal o cual pelo o señal característica de tales y cuales divisas, llegando hasta el saber de los propietarios de la res, que conocen, además, la procedencia exacta de su sangre brava y los alisbos de bravura que demostró en el campo cuando fué sometida a un somero examen, cuando la res de cuatro años no pasaba de ser un añojo.

Una de las faenas a que se somete el toro de lidia, bella como todas las que con el toreo se relacionan, es la fase de acoso y derribo del becerro.

Asistir a una de estas faenas es quedar prendado en los sutiles aspectos que hacen del observador un aficionado de calidad.

Acosar, que en castellano quiere decir "perseguir con empeño", al ajustarla a la faena de que hemos mención no hace más que afirmarse más y más en su exacta y justa acepción. La suerte se realiza a pleno campo—campo abierto suele llamarse, como si hubiese existido quien le pusiera puertas al campo, pero muy apropiadamente también—, en un día de sol y cuando la mañana invita a galopar, en libertad de movimientos, cara a la Naturaleza. Tiene por objeto el probar a los becerros para conocer su mayor o menor grado de bravura y compararla, según los casos, si hubo acierto en la selección de los padres que intervinieron en su venida al mundo.

Una vez conducido el ganado a un terreno lo más llano y extenso posible, y después que los jinetes se han preparado con una buena cabalgadura, se distribuyen éstos en parejas o *colleras*; los criados de la ganadería o vaqueros son los encargados de separar de la piara a la res que se pretende acosar.

Cuando el animal se ve solo—aquí viene lo de campo abierto—en la llanura, el propio temor le impulsa a huir, emprendiendo por lo general una carrera larga. La collera, o pareja de jinetes, le persigue entonces, colocándose ambos a izquierda y derecha del becerro. Este—acoso—, poco a poco, va acortando la carrera, hasta que llega a pararse ante la insistencia de la persecución.

Si el torete es bravo, cuando se cansa de huir, sin que dejen de perseguirle, no tarda en hacer cara a sus acosadores y les acomete; pero éstos deben rehuir el ataque, dejándole el paso franco hacia la piara, su querencia natural. Cuando ya el becerro se dirige hacia donde están los de la camada, se le vuelve a cerrar el paso y a acosar,

un poco a la izquierda en la dirección que se seguía, dirige la punta del palo, que procurará llevar lo más largo posible, a las palomillas o cuarto trasero del animal, a quien hará caer sin necesidad de gran energía por la dirección cruzada del ataque y la debilidad de los cuadrúpedos en su parte trasera.

Se ha conseguido en este momento la acción de "derribar", y entonces todos los jinetes acuden cerca del lugar de la caída y forma un semicírculo con sus caballos—como si fuese una barrera—y se aprovecha el momento para que, sin que intervenga engaño de ninguna clase, el toro acuda derecho al requerimiento del tentador y tome las varas con arreglo a su bravura.

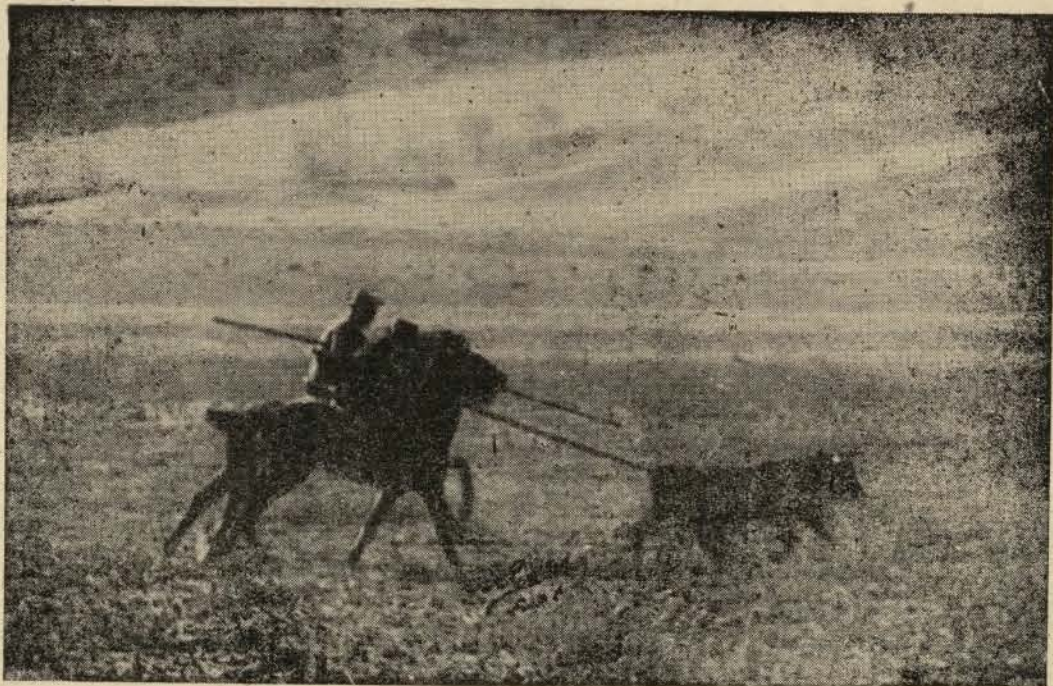
Naturalmente que en el acoso es donde se acusan principalmente las condiciones de las reses. De cuyos menores movimientos está pendiente el ganadero para anotar en su libro el historial del toro, que años más tarde habrá de enviarse a una plaza de categoría. Unos becerros procuran no salir del rodeo, defendiéndose de los bueyes; otros, a la primera invitación, se lanzan a la carrera; algunos se revuelven en cuanto se dan cuenta de

que son perseguidos y atacan furiosos a sus acosadores, llegando a producirse sensibles desgracias, como la acaecida a Juan Román Caro, a Francisco Caro Nieva y a Patricio Briones "Negri", los cuales encontraron la muerte en operaciones de acoso y tiente; en estas operaciones de campo, cerca de los toros que aún son becerros y que parecen inofensivos y de mero deporte.

De ahí que las grandes figuras del toreo de todos los tiempos hayan dado tanta importancia al toro en el campo y tomasen con premura los trenes después de las corridas para llegar a tiempo a las faenas donde se sigue de cerca el desarrollo de a bravura de los toros, sus estilos, sus que-

rencias, sus características para la lidia, que tan excelentes resultados habrá de darles al correr de los años, cuando se enfrenten de nuevo con esa misma res, ya cuajada, pero que habrá de conservar un mínimo de aquellas condiciones que ellos le apreciaron en la tiente, en el acoso y derribo y que supieron conservar en su memoria.

Veán, pues, esos aficionados al espectáculo de las corridas, no a la fiesta en sí, cómo deja de ser "incógnita"—en el sentido absoluto—lo que esperan salga del chiquero al toque de clarín. Aparecerá un toro que tiene su historia, que ya demostró en el acoso, en la tiente, y demostraron sus progenitores sangre y casta. Pues si no, hace tiempo que formaría en la piara de ganado que se conduce a los mataderos. Sin perjuicio de que también puede salir un buey... Pero de eso hablaremos en su día.



Un paso más y el becerro vendrá al suelo, al golpe de la garrocha en las palomillas

más activamente aún, y, en este caso, puede ocurrir, y es lo que ocurre las más de las veces, que la res no trate más que de llegar cuanto antes al lado de los suyos.

Esta operación de acoso no se realiza aisladamente, sino como preparación de la de tentar en campo abierto y derribando.

Para ello, los jinetes van provistos de varas de "detener" (compuesta de una puya de cinco o seis milímetros y una garrocha más ligera y delgada que la de picar de unos tres metros y medio de largo); cuando el torete, una vez acosado, ha perdido bastante de su velocidad inicial, se procura darle alcance, forzando un poco la marcha, y en el momento que se consigue, el jinete de la derecha monta la garrocha en actitud de picar y apoyándose en los estribos, inclinando el cuerpo hacia adelante, para ofrecer mayor resistencia, y cruzando



# **RESEÑA HISTÓRICA** *de la* **FIESTA DE TORO**

## **LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA DE SEVILLA** Por ANTONIO DIAZ CAÑABATE

(Continuación.)

Nos lo figuramos, ya achiacoso, cuando escribe su Memoria, sentado en la mesa de un despacho de aquellos tan estupendos de finales del XVIII, muy contento el hombre por creer que va a prestar un buen servicio a su fiesta predilecta. En aquellos años de 1830 debía haber pocos ruidos en Madrid, abundaban los pregones callejeros, pero no se oíría como estoy oyendo yo al escribir estas líneas el chirrido de los tranvías, el timbre de las señales luminosas, el motor de los automóviles y una mujer que vocea periódicos talmente como si la estuvieran pisando la cabeza. Así, con aquel silencio daría gusto escribir y, además, con pluma de ave, y, acaso, papel pergamino. Uno es hombre de pocas envidias, porque para qué pasar malos ratos pensando en si yo fuera Fulanito, que después de todo, bien mirado este Fulanito a lo mejor me está envidiando a mí, pero al conde de la Estrella sí que le envidio de buena manera, sin encono y sin mordirme las uñas, que es como representaban en el Juanito a los envidiosos y le envidio porque se me figura que fué un hombre de vida reposada, sosegada, libre de preocupaciones, dedicado a satisfacer sus aficiones y entre ellas, como principal, esta de los toros, incomparable. El conde de la Estrella se hartó de ver matar toros a Pedro Romero y uno daría algo por haber visto matar un toro a Pedro Romero.

El conde de la Estrella presenta su Memoria al Rey Fernando VII, y el ministro de Hacienda, D. Luis López Ballesteros, dirige al conde la siguiente Real Orden:

"Ministerio de Hacienda de España.—El Rey, Nuestro Señor, se ha dignado leer con la mayor complacencia la Memoria que V. S. ha presentado relativa al establecimiento de una Escuela de Tauromaquia en la ciudad de Sevilla, y es su soberana voluntad que se instruya con prontitud un expediente sobre las proposiciones que hace V. S. con dicho objeto, a cuyo fin, oficio con esta fecha al Intendente Asistente de aquella ciudad para que informe sobre los medios de llevar a efecto el pensamiento. De Real Orden lo comunico a V. S. para su satisfacción. Dios guarde a V. S. muchos años—Madrid, 11 de abril de 1830.—Ballesteros. Rubricado. Señor conde de la Estrella

Y el Asistente de Sevilla, D. José Manuel Arjona, emite su informe. En este informe deno-

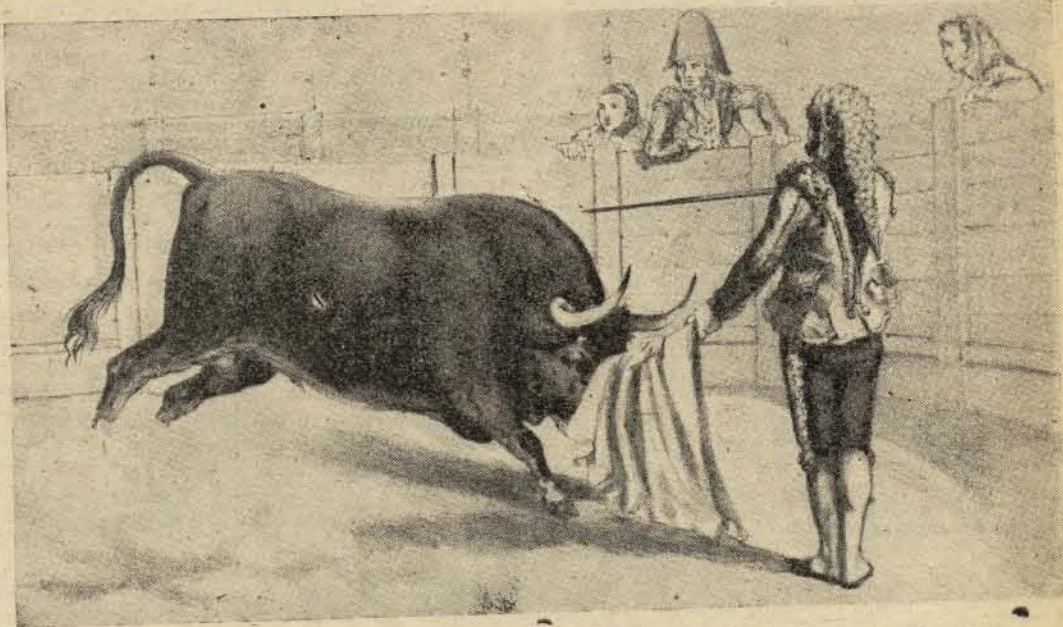
mina a la Escuela, Gimnasio de Tauromaquia, y discrepa del conde de la Estrella en alguno de los puntos que éste trata en su Memoria, singularmente en el que se refiere a las condiciones físicas de los toreros, y prudente y deseoso de que la idea de la Escuela llegue a ser realidad, decía Arjona: "No se descienda a reglamentar demasiado, porque tanto se peca por falta como por exceso, en cuya consideración no apruebo que se obligue a los toreadores a tantas cosas como se pretende."

(Obsérvese que Arjona emplea el año 1830 la palabra toreador, que muchos creen galicismo,

destísima opinión queda expresada en los comentarios a la Memoria del conde, que me parece llena de pertinentes advertencias y útiles consejos.

D. Luis López Ballesteros, que, como sabemos, era un decidido partidario de la creación de la Escuela, en cuanto recibe el informe de D. José Manuel Arjona dicta una Real Orden, que copio a continuación:

"Ministerio de Hacienda de España.—Al Intendente Asistente de Sevilla. Madrid, 28 de mayo de 1830.—Excmo Sr.: He dado cuenta al Rey, Nuestro Señor, de la Memoria presenta-

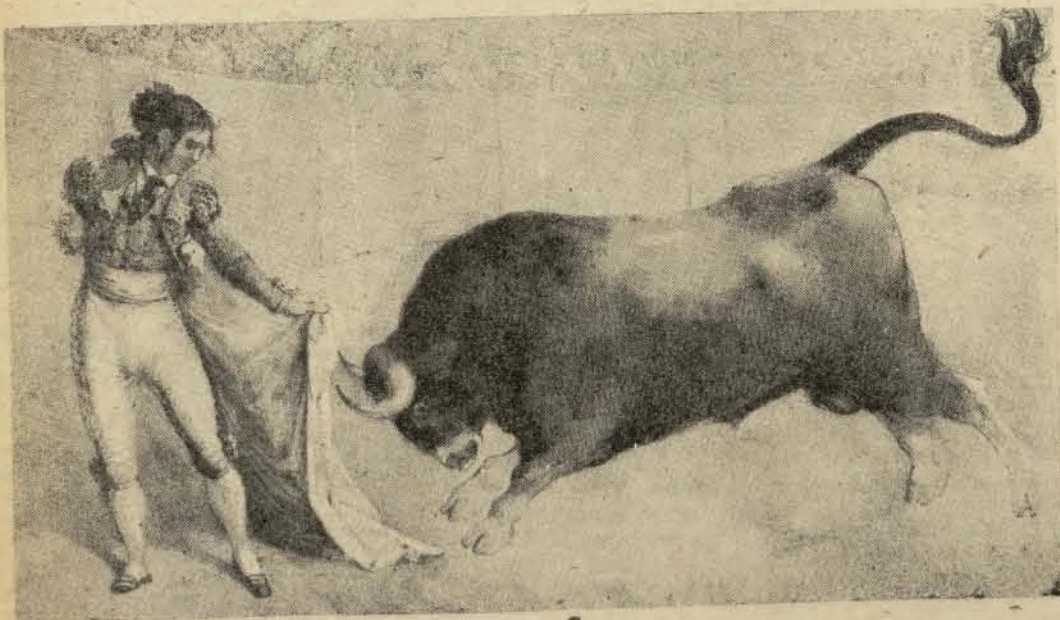


Pedro Romero, maestro de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla

porque han oído hablar de la ópera "Carmen" y que en ella sale un toreador. La palabra toreador es casticísima y más sugestiva y atrayente que la de torero.)

No es cosa de entrar ahora en discusión sobre quién tenía razón, si el conde de la Estrella o D. José Manuel Arjona; pero mi tardía y mo-

la por el conde de la Estrella sobre establecer una Escuela de Tauromaquia en esa ciudad, y le lo informo por V. E. acerca de este pensamiento, y conformándose S. M. con lo propuesto por V. E. en el citado informe, se ha servido resolver: 1.º Que se lleve a efecto el establecimiento de Tauromaquia, nombrando Su Majestad a V. E. Juez protector y privativo de él; 2.º Que la Escuela se componga de un maestro, con el sueldo de doce mil reales anuales; de un ayudante, con el de ocho mil, y de diez discípulos propietarios, con dos mil reales anuales cada uno; 3.º Que para este objeto se adquiera una casa inmediata al matadero, en la que habitarán el maestro, el ayudante y alguno de los discípulos, si fuere huérfano; 4.º Que para el alquiler de la casa se abonen seis mil reales anuales y otros veinte mil reales anuales para gratificaciones y gastos imprevistos de todas clases; 5.º Que las capitales de provincia y ciudades donde haya Maestranza contribuyan para los gastos expresados con doscientos reales por cada corrida de toros; las demás ciudades y villas con ciento sesenta y ciento por cada corrida de toros; las demás ciudades y villas con ciento sesenta, y ciento por cada corrida de novillos que se concedan; siendo condición precisa para disfrutar de esta gracia el que se acredite el pago de dicha cuota, pagando los infractores por vía de multa el doble aplicado a la Escuela; 6.º Que los Intendentes de Provincia se encarguen de la recaudación de este arbitrio y se entiendan directamente en este negocio con V. E. como Juez protector y privativo del establecimiento; 7.º Que la ciudad de Sevilla supla los primeros gastos con las rentas que produce el Matadero y el



José Delgado (Hillo), ejecutando una suerte de su invención, según reza el pie de un grabado contenido en la Historia del Torero de Bedoya. Pepe-Hillo fué el rival famoso de Pedro Romero



sobran de la bolsa de quiebras con calidad de reintegro. De Real Orden lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes a su cumplimiento.—Dios, etc."

Ya está fundada la Escuela de Tauromaquia. El experimento tenía un gran interés. El aficionado a toros iba a asistir a la posibilidad de crear una ciencia de lo que hasta entonces sólo era una valentía, la valentía de unos hombres que se prestaban a matar toros, basándose únicamente en la superioridad de la inteligencia humana sobre la animal, pero teniendo el toro de su parte tales ventajas en la lucha que prácticamente las fuerzas estaban igualadas. Por esto sostengo la opinión que para nosotros, los que gustamos de la fiesta de toros, la Memoria de Fernando VII, tiene que tener nuestra simpatía, pues él no tuvo la culpa de que la Escuela de Tauromaquia fracasase, ya que el hombre indudablemente puso buena voluntad en el empeño de dotar al entonces incipiente arte taurino de un instrumento que hiciera posible su perfeccionamiento artístico, al mismo tiempo que evitaba los riesgos que la lidia de un animal tan fiero como el toro trae consigo.

D. José Manuel Arjona nombra maestro de la Escuela a Jerónimo José Cándido y ayudante a Antonio Ruiz, conforme a las indicaciones del conde de la Estrella. Los trabajos preliminares a la inauguración de la Escuela estaban, pues, terminados, cuando surge Pedro Romero, reclamando el puesto de maestro.

Pedro Romero, uno de los padres de la tauromaquia, vivía retirado en Ronda, su pueblo natal, hacía treinta y un años y su edad se aproximaba a los ochenta. Pedro Romero se enteró de que en Madrid se está fraguando la creación de una Escuela de Tauromaquia en Sevilla y de que su promotor, el conde de la Estrella, tiene como candidato para dirigirla a Jerónimo José Cándido. Da la casualidad que un hijo del conde de la Estrella es Corregidor de Ronda. A él se dirige Pedro Romero solicitando que interponga su influencia cerca de su padre para que el nombramiento de maestro recaiga en él. El hijo del conde de la Estrella accede y aconseja a Pedro Romero que eleve una instancia al Rey solicitando la plaza y esta instancia será apoyada y recomendada por su padre.

Así se hace, y he aquí textualmente la referida instancia, documento curiosísimo, demostrativo del temple humano de un hombre de cerca de ochenta años, retirado de los toros hacía treinta y un años, después de haber matado en su vida torera nada menos que 5.600 toros.

"Señor Pedro Romero a L. R. P. de V. M., con el debido respeto expone: Que teniendo noticia de que va a establecerse una Escuela de Tauromaquia en Sevilla, recurre a su Soberana bondad, haciendo presente que todavía puede ser de alguna utilidad en la enseñanza de un arte, en que siendo únicos los españoles debe ser tan conveniente dicho establecimiento. El que ha tenido el honor de que le mostrasen tan distinguida benevolencia el Augusto de V. M., y V. M. mismo, que con tanta consideración le ha mirado siempre, debe confiar en que en su vejez no se desatenderá su Súplica de ser nom-

brado Maestro de ella. Reducido a una escasa pensión de nueve reales diarios, porque las vicisitudes de los tiempos le han privado del fruto de decentes ahorros, necesita, Señor, mayores auxilios.

Sin ajar la modestia que siempre lo ha distinguido, puede creer que la memoria de lo que ha trabajado en su ejercicio, la aceptación que mereció constantemente y la opinión que supo granjearse, no permitirán se extrañe su nombramiento, si V. M. se digna honrarlo con él. Son tantos los favores, tan distinguida la protección que ha debido a S. M. que confía en que recibirá esta prueba más de la Real bondad y en los pocos días que le resten podrá vivir sin los afanes y apuros que ahora tiene.



Gerónimo José Cándido, en un quite; Gerónimo José Cándido, ayudante de Pedro Romero en la Escuela de Tauromaquia

De cualquier modo, su brazo no está aún debilitado que no pueda brindar un toro a la salud de V. M. y de la Reina su Señora al llorar el feliz acontecimiento que con tanto afán se aguarda. Todavía espera Pedro Romero tener el gusto de postrarse a L. P. de V. M. antes que acaben sus días, tener uno feliz presentándose a sus Soberanos y contemplando su Real semblante. Por lo tanto, y creyendo la Escuela de Tauromaquia no recibirá deshonor estando él a su frente

Suplica a V. M. se digne honrarle Maestro de ella; gracia que espera recibir de su Real bondad. El Cielo guarde la vida de V. M.—Ronda, 6 de junio de 1830.—Señor, a L. R. P. de V. M. Pedro Romero.

Esta instancia surte los efectos apetecidos por Pedro Romero, el cual es nombrado Maestro de la Escuela y Jerónimo José Cándido, ayudante.

Confieso que a mí me apasiona este asunto de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla. No

sé si habré logrado transmitir este entusiasmo a mis lectores; pero si por suerte así fuese, tendrían ustedes conmigo que hubiera sido injusticia manifiesta el prescindir de los servicios de Pedro Romero. Porque si Pedro Romero fuera el carcamal que, apoyado en sus méritos pasados, solicita un nombramiento de doce mil reales al año para darse la gran vida que un hombre puede permitirse a los ochenta años, todavía podría discutirse el nombramiento. Pero nada de eso; bien clarito lo dice Pedro Romero, que su brazo no estaba tan debilitado que no pudiera matar un toro brindado a la salud del Rey y de la Reina. Y Pedro Romero no fué nunca un fanfarrón, como ya veremos cuando nos ocupemos de su biografía. Pedro Romero

fué un hombre cabal, y lo que decía lo cumplía, aunque se hundiera el mundo. Si no mató al toro no hay que achacárselo a lo que, en términos taurinos, se llama "rajarse", sino a que Fernando VII no lo consintió, con muy buen acuerdo, pues en 1830 no se conocían los festivales que tanto prodigan ahora los matadores de toros para lucirse delante de un eralillo. Yo suelo acudir a estos festivales con una ilusión: con la de oírle decir un día al eral dirigiéndose a su matador:

—¡Anda, grandullón, que ya podrás conmigo! ¿A que no te atreves con un hermano mío que está en la dehesa y que tiene cinco años?

Y como en 1830 no se conocían los festivales, Pedro Romero hubiera tenido que enfrentarse con un buen mozo de cuatrocientos kilos, que era el peso mínimo de entonces, y esto a los ochenta años, aunque se sea Pedro Romero, no deja de ser una barbaridad, que hizo muy bien en evitar Fernando VII. Pero el temple, la hombría, el legítimo orgullo de Pedro Romero quedaron bien patentes al reclamar un puesto al que creía tener derecho preferente sobre todos sus restantes compañeros, y al reclamarlo, no sólo alegando pasados méritos, sino actuales condiciones de maestro teórico y práctico.

D. Natalio Rivas, en su interesante libro, ya citado anteriormente, sobre la Escuela de Tauromaquia, de Sevilla, nos informa que intervino activa y eficazmente en esta cuestión del nombramiento de Pedro Romero un aficionado madrileño, D. Antonio Moreno Bote, farmacéutico en la Carrera de San Jerónimo, en cuya rebotica había una tertulia taurina, a la que concurrían el conde de la Estrella, el duque de Veragua, D. Pedro Colón y D. Santos López Peláez (Abenamar), redactor de la Tauromaquia de Francisco Montes, entre otros grandes aficionados de aquella época. Don Natalio añade que nunca han faltado en Madrid estas tertulias taurinas, formadas por aficionados, cuya única conversación es la de comentar faenas y estocadas, toros célebres, corridas famosas, y citas de la ropería de Antolín López, en la calle de Toledo; la relojería de Juan Antonio Plaza, en la calle de la Cruz; la cerería de Tomé, en la calle de Atocha,



Francisco Herrera Guillén descabellando un toro, después de pasarlo de muleta

(Continuad.)



# Biografías de toreros célebres

por C. M.<sup>a</sup> DENDARIENA

## Rafael Guerra y Bejarano "Guerrita"

(C. continuación)

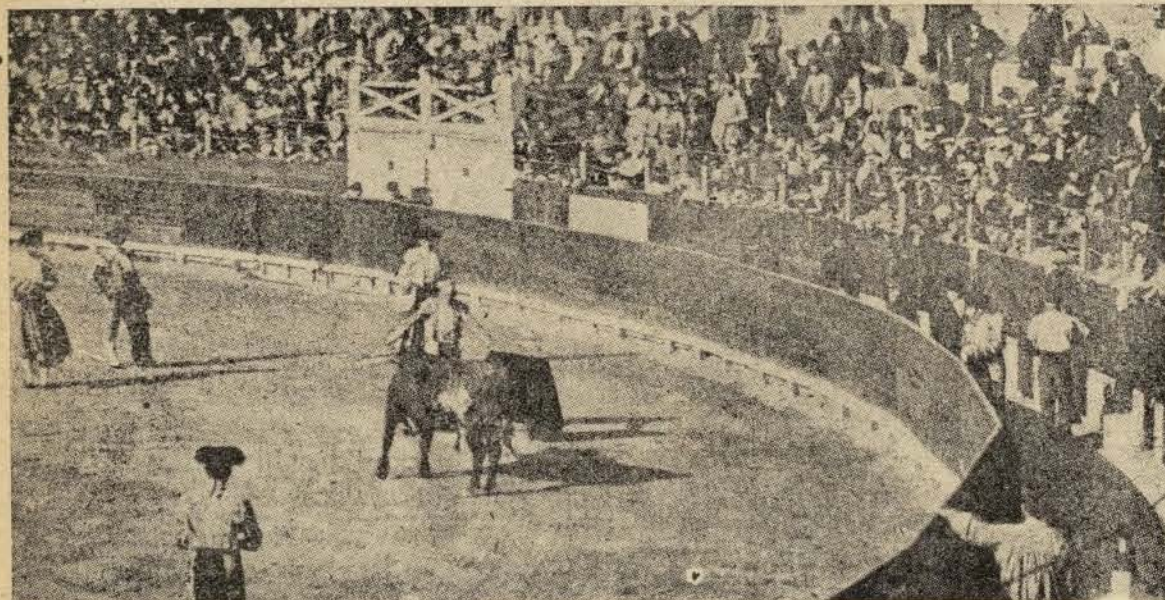
Al día siguiente éste y Rafael hacen el paseillo entre silbidos del respetable; pero al atropellar un caballo durante la suerte de varas del primer toro (que, como los demás que se corrieron, pertenecía al marqués de Castellanos) al "Conejito", cayendo éste ante la cara del toro, el Guerra le hizo un primoroso quite y los silbidos con que había sido recibido se convirtieron en aplausos, que ya en toda la tarde dejó de escuchar. El 18 se efectúa la tercera, con seis del Duque de Veragua, alternando nuevamente con "Conejito" y lidiándose al final de la corrida un toro de gracia que matara Tomás Mazzantini.

Continúa la pareja, con el mismo diestro anteriormente citado, en la plaza de Bayona (Francia) al domingo siguiente, lidiándose seis toros de Adalid.

De la misma ganadería, y en Logroño, alterna con Fuentes los días 21 y 22, quedando bien en ambas. Pasa a Sevilla, donde actúa con

13 NOVIEMBRE 1896.—CORRIDA A BENEFICIO DE LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS.

Se celebra ésta, organizada para incrementar la suscripción abierta por "El Imparcial" a favor de los heridos de Cuba y Filipinas, teniendo lugar el día 13 de Noviembre, asistiendo a la misma desde un palco los diestros "Lagartijo" y "Frasquito". La plaza es cedida gratuitamente por D. Bartolomé Muñoz y D. Jacinto Jimeno, matándose seis toros de Benjumea por los diestros "Guerrita", Reverte y "Bombita", sin retribución de ningún género para ninguno de ellos. "Guerrita", vestido de verde y oro, se dirige al palco que ocupan unos cuantos heridos y les brinda la muerte de unos de sus toros, siendo obsequiado, como más tarde lo fueron sus compañeros, con una artística medalla de oro con la fecha del día, y el regalo del "Imparcial". El momento constituyó un cuadro grandioso, pues mientras Rafael brindaba, los soldados sostenían en alto la enseña de la Patria, por cuya defensa habían derramado su sangre. Quedaron muy bien los tres matadores; pero lo más saliente de la corrida fué la lidia del segundo toro de "Guerrita"—cuarto de la tarde—, un toro negro morcillo, que atendía por "Canalejo", de bonita lámina, pero, como todos sus hermanos, roco bravo, por no llamarle francamente buey, y al cual el Guerra le ejecutó una artística faena de muleta, no luciendo cuanto debía su labor debido a lo aplomado que se encontrara el bicho. Terminada la corrida, se dieron entusiastas vivas a España y a sus soldados, que sabían defenderla hasta morir por ella. A continuación, y como dato curioso, transcribiremos un estado de cuentas de la susodicha corrida:

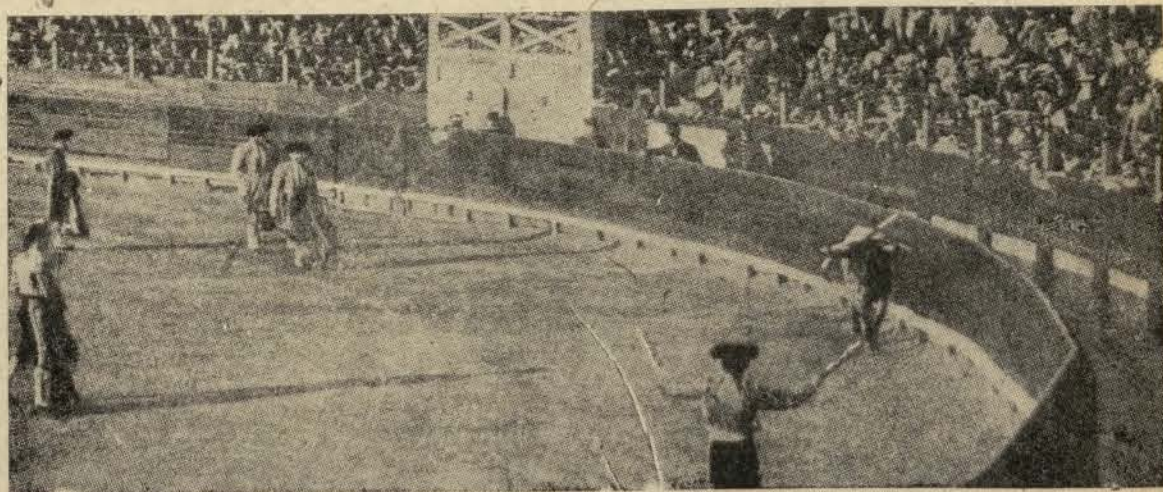


La mano del toro: la izquierda, El Guerra la utilizó en todas sus memorables faenas

Reverte y el "Algabefio" los días 28 y 29, con reses de Adalid el primer día y de Anastasio Martín el segundo. Con "Bombita" y toros de Cámara el 11 de octubre en Barcelona, y a continuación pone rumbo a Zaragoza, donde el día 13, y en compañía de "Villita", mata seis toros de Carriquirri. Vestido de verde y oro Rafael hace un gran quite a su compañero al caer éste delante de la cara de su segundo toro, que le vale una gran ovación al de Córdoba.

El día 14 actúa mano a mano con Fuentes, con ganado de Cámara, haciéndole un gran quite a "Cantares" en el segundo toro y logrando una gran ovación a la muerte del quinto, que despachó de una estocada superior, sentándose a continuación en el estribo y limpiándole el hocico al toro con su pañuelo, doblando seguidamente aquél a sus pies. Por fin, y para terminar, en triunfo constante en la ciudad del Ebro, lidia magníficamente seis toros salamanquinos del Valle, el día 15, en unión de Reverte.

Cuando el día 25 de octubre se despidió en Barcelona "El Gallo"—matador en cuya cuadrilla actuó "Guerrita" de banderillero en sus comienzos—, puso Rafael tres maravillosos pares de banderillas al primer toro que matara aquél. Hubo en esta corrida un detalle que impresionó de una manera notable al público, y fué el abrazo que dió Rafael al "Gallo" en mitad de la plaza, después de quebrar de rodillas al quinto toro.



Segundo tercio de la lidia.—Preparación, alegría y valor. Una descripción exacta del gran "Guerrita"

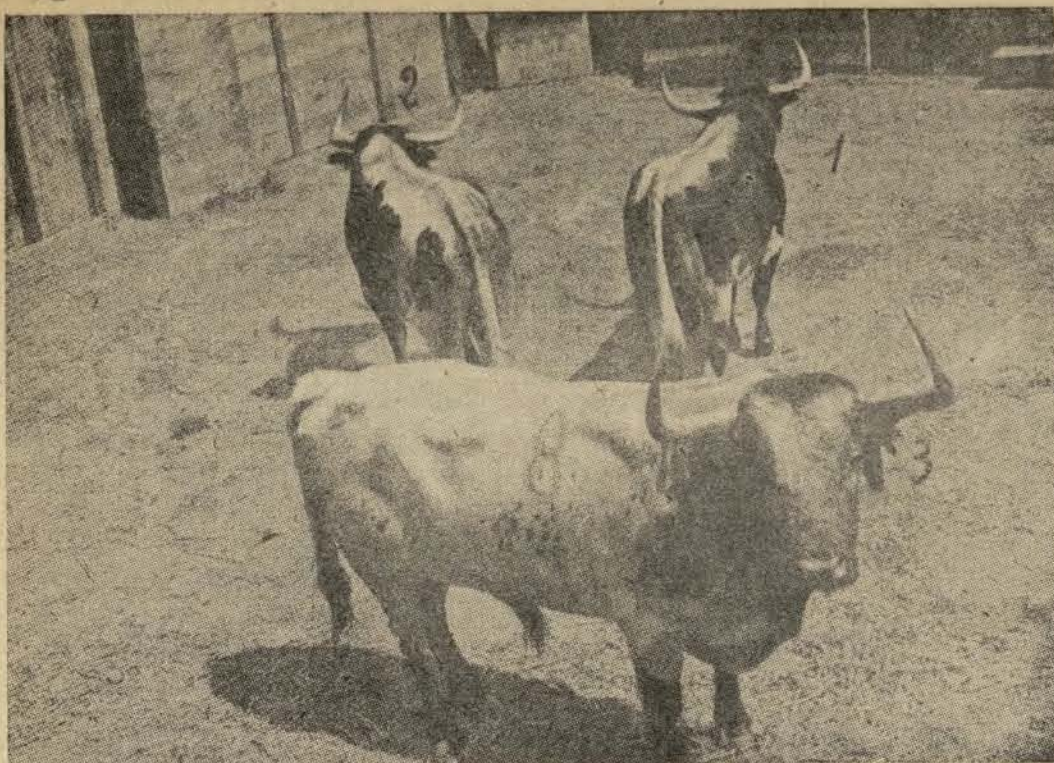
	Pesetas
Importan los ingresos	115.804,45
Idem los gastos	25.272,90

Líquido que ingresa en la suscripción	90.531,55
---------------------------------------	-----------

### GASTOS DE "EL IMPARCIAL"

	Pesetas
Tres medallones de oro	504,75
Factura de Lhardy en la plaza	420,00
Viaje compañero Jimeno Córdoba	566,55
Gastos, propinas, etc	750,00
Localidades pagadas por "El Imparcial"	2.356,00
Carruajes	110,00
Total de gastos abonados (pertenecientes a la Empresa de "El Imparcial")	4.767,30





«Guerrita» ponía el veto al toro grande y con mucha leña? 1.—«Tarantillo» (berrendo en negro, núm. 7, ocho varas, dos caídas y mató cinco caballos). 2.—«Falcillón» (berrendo en negro, núm. 29, ocho varas, dos caídas y mató un caballo). 3.—«Curioso» (berrendo en cárdeno, núm. 8; siete varas, tres caídas y mató un caballo), premados en la corrida del día 2 de julio de 1899, y lidiados por el Guerra en compañía de «Conejillo» y Montes, en Nîmes (Francia).

## Temporada de 1897. - Vuelta del Guerra al abono madrileño.

La primera que toreó «Guerrita» dicho año fué el domingo 18 de abril, en Zaragoza, matando seis toros de Ibarra, mano a mano con «Villita». Dicho día fué cuando se inauguraba simultáneamente la temporada en Madrid, con Mazzantini, Fuentes y «Bombita». En dicha corrida, a orillas del Ebro, quedó bien «Guerrita» en los toros primero, tercero y quinto que le correspondieron matar; pero sobre todo en este último produjo enorme entusiasmo los quites monumentales que realizara, como la forma primorosa en que se adornó en todos ellos.

La primera que toreó en Madrid es una extraordinaria del Duque de Veragua, el miércoles 21 del mismo mes, alternando, también mano a mano con Mazzantini. Los aficionados madrileños tenían deseos, no sólo de ver el toro de Rafael, por el tiempo que no lo había realizado en abonos anteriores, sino también por hacerlo al lado del diestro de Elgoibar, a quien se intentaba ponerlo frente a frente del cordobés. El primer toro del Duque—que atendía por «Verdugo»—fué obsequiado por Rafael con tres recortes al brazo; tan ceñidos fueron éstos que terminaron las astas del animalito por romperle en parte la taleguilla, recibiendo, en cambio, una fuerte ovación, dentro del mayor entusiasmo de los espectadores. Mató los dos primeros que le correspondieron tras faenas inteligentes; pero una vez llegada la lidia del sexto y banderilleado con mucha arte y elegancia por ambos diestros, metido materialmente entre los pitones y haciéndole una faena digna del más inteligente de los toreros, logra transformar al buey en toro, al cual mata, entrando sobre corto terreno, de una magna estocada, recibiendo una gran ovación a su monumental faena. Así fué como se presentó «Guerrita» ante la afición madrileña, después de su ausencia de la plaza de la Corte.

Al día siguiente, jueves 22, se lidió la segunda corrida del abono, actuando como matadores el Guerra y Fuentes, mano a mano, con toros de D. Esteban Hernández, resultando por cierto malísimos y haciendo de todo punto imposible el que los espadas se lucieran. Marcha a continuación a Barcelona, donde, en compañía de «Minuto», mata seis toros de Saltillo, estando muy bien toda la tarde y sobresaliendo de una manera notable la faena y muerte correspondiente al tercer toro, que por cierto había salido bravísimo.

El día 28 de abril se celebra una corrida extraordinaria, en la cual toma parte Rafael, con ganado de Miura y alternando con Mazzantini, Reverte y «Bombita». El 2 de mayo, y después de mil vacilaciones debido al estado del ruido a consecuencia de las pertinaces lluvias, se corrió la cuarta de abono, sin que pudieran, tanto «Guerrita» como Mazzantini y el Bomba, lo más mínimo digno de elogio, tanto por el estado del piso de la plaza como por las condiciones de los toros. En la quinta corrida de abono—jueves 6 de mayo—obtiene Guerrita un destacado triunfo. Se lidiaron ocho toros, en la proporción y ganaderías siguientes: uno de Miura y otro de Pérez de la Concha y los seis restantes del Marqués de Villamarta, los cuales fueron despachados por los mismos matadores que los correspondientes a la del 28 del mes anterior. Se destaca en dicha corrida la labor de Rafael al toro «Patatero», segundo de lidia, al cual y por los terrenos de dentro, cuartó a maravilla un magnífico par, y a continuación, tras una monumental faena, lo manda al desolladero de un volapié hasta la guarnición. En el sexto—que atendía por «Bayoneto», administrador Guerrita dos magníficas verónicas, rematando la suerte de rodillas y de espaldas al toro, que se queda extasiado ante el rasgo audaz de Rafael. Una vez que llegó el último tercio, se dirige éste a la Princesa de Wrede, ilustre dama perteneciente a la antigua familia española de

Alvear, que se encontraba en un palco acompañada del ministro de la República Argentina, General Quesada, y le brinda la muerte de su enemigo, que después de breve, pero eficaz faena, rueda a sus pies de certera estocada. Fué obsequiado, con magnífico alfiler de corbata, formado por tres medias lunas de brillantes y una gran perla en el centro. En dicha corrida «Bombita» recibió un puntazo que le obligará más tarde a perder varias corridas.

Marcha a Zaragoza, donde el 9 de mayo, y con toros de Cámara, lidia una corrida mano a mano con «Villita». En Madrid, y en los días 16 y 20 del mismo mes, se celebran la octava de abono y una extraordinaria, respectivamente. En la primera, en unión de Reverte y «Bombita», y en la segunda con este último y Mazzantini, y ganado del Marqués de Castellanos para ésta y de Núñez de Prado en la de abono (dos sustituidos por uno de López Navarro y otro de Pérez de la Concha). En ambas corridas, y sin que destacase bajo ningún concepto la bravura de los toros, queda el Guerra francamente bien, sobre todo en la extraordinaria, en que se hace destacar más todavía su triunfo debido a la desgraciada y pésima actuación de Mazzantini. Con estas faenas y las de días anteriores el papel de Guerrita sube de una manera extraordinaria, empezando a dibujarse ya en el horizonte, por tal motivo, pequeñas ráfagas, que pronto llegarán a constituir densa nube contra el Guerra y detrás de la cual se encontraban sus eternos enemigos, a quienes pareciera excesivo el tiempo que llevaban sin meterse con él, y de cuyo asunto ya me ocuparé a su debido tiempo.

## OPINION DE «BOMBITA» SOBRE GUERRITA.—EN DONDE SE VE EL MENTIS MAS ROTUNDO SOBRE LAS FALSAS IMPUTACIONES QUE SE INTENTAN ATRIBUIR AL PRIMERO EN CONTRA DEL MAESTRO CORDOBES.

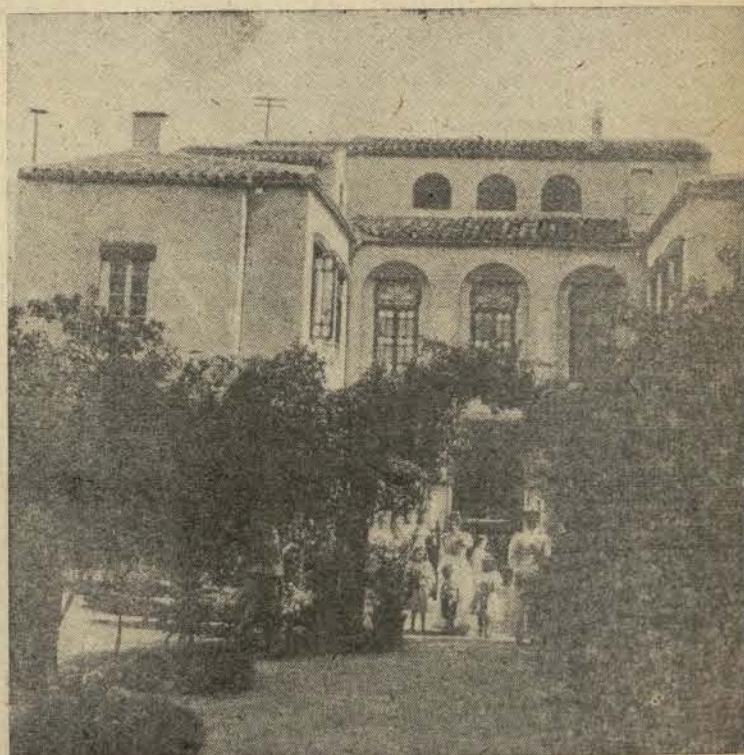
TARON ATRIBUIR AL PRIMERO EN CONTRA DEL MAESTRO CORDOBES.

A raíz de los últimos triunfos de Rafael en todas cuantas plazas toreaba, y haciéndolo, como así era, muy a menudo en compañía de Emilio y Mazzantini, se intentó crear una enemistad de Rafael, primero con Luis, y no consiguiéndolo, lo intentaron nuevamente con el Bomba.

A continuación extraeré ciertas opiniones que «Bombita» realizara con posterioridad en unión de su hermano Ricardo sobre el arte y condiciones de lidiador del cordobés. Opiniones que, según podrá ver el que siguiere leyendo, dan por tierra todas las malquerencias que se atribuyeron a «Bombita» en contra de Rafael.

«Guerra, Guerrita, entre los toreros, lo fué todo; yo no he visto nada más completo ni más perfecto; dominaba todas las suertes, y de tal modo, que en cada una de ellas contaba con infinita variedad de recursos. Era torero de inteligencia y adorno; era alegre cuando las circunstancias hacían oportuna la animación; eficaz, cuando las dificultades de los toros lo requerían; sereno y tranquilo, en ocasiones en que la menor vacilación suya hubiera producido desquiciamiento en el ánimo de los demás; era, en resumen, todo lo que hay que ser, todo lo que yo quisiera ser dentro de mi oficio.»

(Continuará.)



Peligro, sangre y muerte en los ruedos. Paz y alegría en el hogar. La esposa e hijos de «Guerrita» en el jardín de su casa de Córdoba



**Raúl Bretonel** el boxeador español que estuvo a punto de ser campeón de Francia "amateur"

—Sesenta y cinco peleas disputé—siempre como aficionado—durante los cinco años de mi permanencia en tierras francesas, y tan sólo una vez el triunfo se me escapó de las manos. Ocurrió esto con ocasión del primer combate que celebraba en público. Mi enemigo fué Legée, y el resultado de nuestro encuentro, celebrado en Charenton, se falló nulo. Por cierto que...

Y Raúl Bretonel nos cuenta sus andanzas por las salas de entrenamiento y los cuadriláteros parisinos. Es un documental rápido, en el que las campañas del mediodía de Francia aparecen como un primer plano que preludia el salto hacia la Ciudad de la Luz, donde el Central y la Sala Wagram han de recoger con asombro la figura del pequeño montañés. Habla Raúl con palabra segura, modulada por un acento en el cual el silbo de las eses le presta una musicalidad evocadora más bien de las llanuras de la Pampa que de la colina de Montmartre o la plaza de la Estrella.

## VOCACION DECIDIDA

Raúl Luengo viene al mundo en la ciudad de Santander, en el último tercio del año 1921. Dede muy niño su cuerpo, espi- gado y flexible, se templea en el crisol bravo del Cantábrico, cuyo abrazo diario va formando la unidad de músculo y nervio que ha de constituir, andando el tiempo, el núcleo celular de este campeón en ciernes. Pronto su espíritu atrevido y valiente queda prendido en los dispersos retazos del pugilismo profesional, que llegan a sus manos a través de las informaciones de diarios y revistas. Su mente no tarde en crear un Olimpo de dioses con botas de ring y calzones de raso. El boxeo, en la capital montañesa, apenas luce en chispazos aislados; pero su incipiente afición no decae. El solo, frente al espejo de su mar, en las arenas del Sardinero, se adiestra con fervores de rito en las prácticas de un deporte que apenas conoce, pero que interpreta con la fuerza de una intuición cuya profundidad es ahora en estos momentos cuando se puede justamente valorar. Por fin, venciendo todas las resistencias familiares, logra presenciar la primera pelea. Sobre el ring admira a Ino II y a Sarto. Poco tiempo después a Ignacio Ara frente a Morales.

Su entusiasmo se desborda, y un buen día—cuenta solo catorce años—hace un "footing" alegre, que termina más allá de la línea del Bidasoa...

## ADIESTRAMIENTO EN BAYONA

En Bayona se inicia en los secretos del noble arte. El Dr. Pachebat, presidente del "Aviron Bayonnais", se interesa por el "pe-

*He aquí el momento en que Librero, el «Emperador de Valleraz» dobla la rodilla ante Raúl Bretonel. La victoria de este frente al imbatido doble campeón es el puente de plata que puede conducirle hasta el torneo de los plumas...*

El español" y le facilita, con absoluto desinterés, la satisfacción de sus aspiraciones. En la sala del Club recibe las primeras enseñanzas, bien distintas del sistema autodidáctico desarrollado por Raúl en la soledad de la playa cántabra. Los progresos del mocete asombran a sus profesores. Pronto su nombre se cita entre el grupo de los elegidos dentro del "guante de oro", y no tarda en verse incluido, con todo honor, en la selección del departamento. Por dos veces, en Bayona y en Pau, derrota a Henry Walker—el que fué campeón del mundo—, y asimismo a los campeones de Francia, Montané y Vigne.

Raúl Luengo es ya toda una figura del boxeo "amateur". Se trasladó a Agéne, en el Midi, y encuentra trabajo en una gran fábrica de material de guerra. Dirige el grupo deportivo de los obreros, y el antiguo aprendiz de pugilismo es ahora un maestro, que prepara y entrena a sus compañeros de labor. Sin embargo, el empuje de París le fascina. El Velódromo de Invierno, la Sala Wagram y los grandes Clubs desfilan constantemente ante sus ojos inquietos. No lo piensa mucho, y una mañana, con su reducida valija en la mano y el corazón henchido de optimismo y esperanza, se encamina a París.

PARIS!

A los diecisiete años, y con sólo 500 francos en el bolsillo, llega nuestro héroe a la gran urbe. Comienzan las dificultades. París no es lo mismo que una modesta capital provincial. La lucha es dura y difícil: pero Raúl no se acobarda. Con su reducido capital realiza prodigios de economía. Abona por adelantado el importe de una habitación, y durante muchos días su comida consiste en un trozo de pan rociado con margarina, junto con unos polvos lejanamente emparentados con el azúcar. La mezcla resultaba nauseabunda, pero era la única manera de engañar el hambre. La peregrinación por los gimnasios es un calvario que parece inacabable. Ofrece sus servicios en diversas salas, y al fin consigue le admitan en una de ellas. El ancla está echada; sólo falta sujetar las amarras. Una mañana aprovecha el momento de tranquilidad de las primeras horas y sus manos abandonan los útiles de limpieza para aplicarse con seguridad sobre el "punching-ball". La pelota se mueve impulsada con maestría. Raúl, enfrascado en el ejercicio, al que se entrega con el ardor consiguiente a una pasión retenida, no percibe la llegada del profesor, el cual—buen catador de hombres—, cuando el montañés termina de golpear al balón, sólo le dice:

—Cámbiate de ropa y cázate unos guantes. Veamos si es verdad todo esto.  
¡Ya lo creo que fué verdad!

## KID BRETONEL

Raúl Luengo no tarda en conquistar París, como antes había conquistado el meridión de Francia. Un "match-maker" de aprensivo y sin-escrúpulos le brinda su ayuda; pero la condiciona a la firma de un contrato por tiempo de tres años. El "petit espagnol" está a punto de aceptar. ¿No tantas las privaciones que ha pasado en estos largos meses!

En una peña de amigos expone la oferta recibida y plantea sus dudas. Allí, en el grupo, se halla un hombre que escucha con curiosidad y pide detalles de aquel muchacho de mirada franca y ademanes decididos. La información le satisface, pues al cabo de unos instantes le dice a Raúl:

—No firmes ese contrato. Ven conmigo y yo haré de ti un campeón.

Así conoció Raúl Luengo a Bretonel, el campeón de Francia del peso ligero y una de las figuras más firmes del pugilismo galo de todos los tiempos.

El montañésito, guiado por su maestro, se convierte en la estrella del boxeo "amateur" parisino. El público del Lycée Montmartre, de la Sala Wagram, del Central—tantas veces soñado—, aplaude con calor el estilo y la técnica de un nuevo ídolo: Kid Bretonel. Raúl Luengo, ha adoptado como nombre de guerra el de su verdadero profesor y amigo.

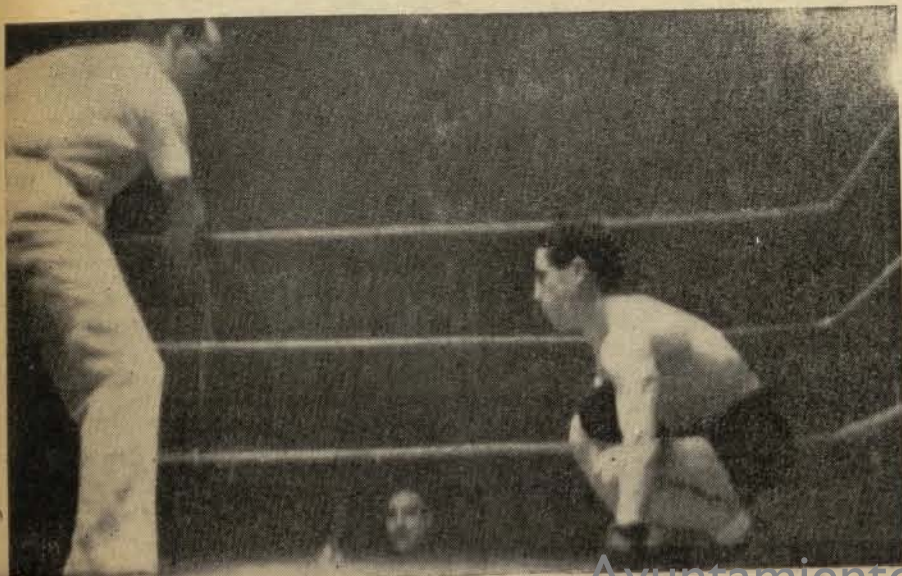
La clase excepcional de Kid le sitúa en la cima de la dorada división. En vísperas de los campeonatos nacionales para aficionados se facilita a Raúl una documentación falsa que le acredita como súbdito francés. El camino está allanado. Deportivamente el triunfo es seguro; pero a última hora el entrenador de su contrario se presenta en el camerón de Raúl y la aconseja desista del encuentro. Las responsabilidades de aquella falsedad podían perjudicar, no al español, sino a las personas que la habían cometido. Raúl Luengo—español—entero y noble—reconoce la razón del alegato y sube al cuadrilátero, entre una salva de aplausos, para levantar la mano en señal de abandono por una supuesta lesión...

—Cuando al regresar a España me despedí de mi viejo maestro y protector, a quien le debo todo, sólo me dijo estas palabras: "Tú volverás a Francia; pero cuando así sea, lo harás con el título de campeón de tu patria"...

C. A. PALOMINO



Raül Bretonel





# ALONSO, el "as" internacional del Madrid

Un día, en Las Cortes, en San Mamés o en Chamartín se oye este comentario: "Ese muchacho estaría bien en nuestra delantera." Y he citado con los nombres de los tres campos que son sede de los Clubs históricos españoles, la suma de todas las dificultades a salvar y de las heroicidades máximas que han de darse en un muchacho para llegar a recoger en esas breves palabras la consagración que es meta de todas las aspiraciones. ¡San Mamés, Chamartín, Las Cortes! Y después... "naide", y después de "naide"... los que ustedes quieran. Porque ya nada más tiene importancia para quienes dan y quitan, acreditan soleras y hacen estimación de valores, que no es graciosa concesión a un partidismo, sino a la historia que se pretende continuar. Que en el fútbol, como en todo, pesa, se calibra con meticulosidad más estrecha cuanto más alta es la graduación, y que al llegar a las alturas de un Atlético de Bilbao, de un Barcelona o un Madrid, alcanza la cúspide. ¡Con qué agrado y sonrisa benévola se contempla a un muchacho "nuevo en esta plaza" si no viste uno de esos tres colores! Siempre se descubren en él condiciones: su chut, el dribling, la hombría al afrontar contrarios... ¡Ay!, pero si se trata de "verle" embutido en una de las tres zamarras, blanca, rojiblanca o azulgrana. ¡Ah, entonces! Centenas de miles de ojos posan sobre él en un análisis, cualitativo y cuantitativo, ¡manes de la Química!, que pulverizan al neófito, lo desintegran y disuelven para entresacar a, si es posible, ese complejo de efectividad y arte, de gra-

tero, Aranguren y Bernabeu, eran en el campo de O'Donnell el punto de tránsito entre los "merengues" que capitaneó Parajes el año tres y los que hoy manda Juan Antonio Ipíña, que es un jugador de antes retrasado en su advenimiento al mundo. En cuanto al Atlético vasco..., donde estuvo un Zubizarreta o un Travieso ahí está Zarra; donde un Acedo, un Gainza; el puesto por el que pasaron aquellos portentos de Pichi-chi y Aguirrezabala, lo cubre hoy un Gárate, "la mariposa que voló sobre el mar"; donde un Rivero, otro Rivero o un Lezama. Igual, igual. Solera. Eso que envidian y tras lo que se debaten inútilmente tantos y tantos equipos que hoy, en poder del sésamo del oro, no pueden abrir la puerta de la consagración definitiva.

...

Yo he visto desfilas decenas, tal vez centenas, de muchachos que soñaron con alcanzar ese espaldarazo que supone el ser titulares de uno de esos tres Clubs. Habían despuntado en otros que por un momento adquirieron la popularidad. Y quienes se han movido deportivamente durante años en los aledaños de un gran Club saben de muchos desengaños, de fracasos definitivos cuando todo pronosticaba lo contrario. Y es, contra lo que opine el vulgo siempre despreciable, que para llegar a merecer el beneplácito de los censores de alcurnia son precisas muchas virtudes excelsas, singulares, aunque ellas no presupongan la eliminación de defectos acaso capitales. Pero aquéllas siempre oscurecerán a éstos. Por-



Alonso, el "as" internacional del Madrid

no les es propicia. Pero esperándoles se pueblan las graderías y los tesoreros mantienen repleta su bolsa y todos viva la inquietud, sin la que el fútbol nada sería.



Un bellissimo remate de cabeza de Alonso. La emoción y la belleza se han vivido en el momento pleno de color... lo otro es secundario

oía y calidad sin el que un jugador no puede soñar en auparse hasta los Clubs cimeros de nuestro mundillo futbolístico.

...

Y ustedes busquen a través de nuestros primeros Clubs una razón de continuidad, en el significado matemático de la palabra, y no la hallarán sino en esos tres grandes puntales del fútbol español. El Atlético de Bilbao de hoy es... el mismo de hace veinte años; el Barcelona, otro idéntico al de los Planas, Samitier, Plera y Sagi, y el Madrid, un conjunto de irregularidades tantas como lo fué cuando René y Machín. So-

que lo interesante para ellos es lo genial, lo que el jugador puede dar en un momento determinado y no lo que puede dejar de hacer en tantos minutos, como se consumen a lo largo de una competición. Que si Zamora no se ganó en una hora, un campeonato puede conseguirse en un segundo de inspiración. Y ése es el que se busca... y lo que se paga. Lo otro, el laborar continuo queda para los "trabajadores del fútbol". Los artistas, orfebres, escasísimos en este fútbol de la postguerra, no están sujetos a jornada determinada. Trabajan cuando la musa les guía. Son entes inútiles si

avance impecable y ese milímetro tramo que torna la angustia de la incertidumbre en realidad triunfal. Pero ¡qué más da! El estilo hace al hombre, y con el suyo el jugador asturiano era... todo un interior para el Madrid.

Aunque el balón que rigió el jugador entre el clamoreo admirativo se niegue a obedecer, para cerrar el ciclo de perfecciones con uno de esos goles que "mete cualquiera" y que ¡cosas del fútbol!, no es capaz de lograr un fenómeno.

JOSE M.<sup>a</sup> UBEDA



# MARIA CURIE, DESCUBRIDORA DEL RADIUM

Ninguna mujer ha enarbolado tan alto el pabellón de la Ciencia universal como María Sklodowska Curie. El día 7 de noviembre de 1867 nació en Polonia la mujer que hizo el descubrimiento más importante y que conmovió al mundo entero: el radio.

El padre de la pequeña María era profesor de Física; su madre, profesora de un pensionado de señoritas. Desde muy pequeña sintió gran afición por los libros. Siempre que en el gimnasio había visita de inspección era a la pequeña Sklodowska a quien correspondía decir la lección, porque ella no se equivocaba nunca. Al finalizar los estudios de segunda enseñanza recibió como premio a su brillantísimo examen una medalla de oro.

La situación económica de su casa obliga a María a ingresar en casa de una acomodada familia como institutriz. Y la joven de diecisiete años se revistió de toda la seriedad que exigía su nuevo estado. Pese a esto, María no pierde la esperanza de ingresar en la Sorbone. Sólo hay que tener paciencia y esperar. Durante varios años ejerció como institutriz, y en la última casa donde estuvo hay un capítulo de novela. Los señores de X organizan una gran fiesta para recibir a su hijo que viene de vacaciones. Casimiro se enamoró perdidamente de la joven institutriz, y ambos, en la locura de la juventud, construyeron el castillo de naipes. Casimiro había persuadido a sus padres del proyecto de matrimonio con la señorita Sklodowska. Estos conocían de sobra los méritos de la joven institutriz; pero la respuesta fue corta y categórica: "No es posible casarse con una institutriz." Sería interesante saber qué dijo esta misma gente cuando, años más tarde la "institutriz" aparecía en toda la Prensa del mundo como un prodigio de sabiduría. Muy honda sintió la ofensa de verse despreciada por seres inferiores a ella, y decidió no arrojar sobre este idilio la más ligera sombra de recuerdo. Su primer impulso fue regresar al hogar paterno. Pero temió asustar a su padre, y, por otro lado, no podía ayudar económicamente a su hermana, que desde la Universidad solicitaba dinero. Y como si nada hubiera ocurrido, María siguió sus clases, paseó por el jardín y jugó al ajedrez...

Un día recibió una carta de su hermana, en la cual ésta le comunicaba que habiendo terminado sus estudios y próxima a contraer matrimonio con un médico, ambos invitaban a María para que en París pudiese ingresar en la Universidad y estudiar la carrera que tanto deseaba. La idea de ser una carga para el joven matrimonio detuvo a María, y durante muchos meses permaneció indecisa. Pronto se dio cuenta de que iba a cumplir veinticuatro años, y que ya no podía esperar como una adolescente. Entonces escribió a su hermana pidiendo socorro.

"... Ahora, Bronia, te pido una contestación definitiva. Decide si verdaderamente puedes tenerme en tu casa, pues estoy dispuesta a ir. Tengo con qué pagar mis gastos. Si, sin privarte de mucho, puedes darme de comer, escríbeme. Será un gran honor, pues moralmente esto me daría aplomo, después de las crueles pruebas que he atravesado este verano y que influirán sobre toda mi vida; pero, por otra parte, tampoco quiero ser una carga para ti.

Puesto que vas a tener un niño, podría ser útil en tu casa. De cualquier manera, escríbeme lo que sea. Si solamente mi ida es una cosa posible, me lo dices, y dime a qué exámenes de ingreso debería someterme, y en qué fecha, lo más tardar, me puedo inscribir como estudiante.

Estoy tan nerviosa ante la perspectiva del viaje que no te puedo hablar de nada más antes de tener tu contestación. Te ruego que me escribas inmediatamente. Os envío a los dos mis cariños.

Me podéis colocar donde sea y no os importará. Te prometo no daros ningún disgusto ni producir os ningún desorden. Te imploro una contestación, pero muy franca."

Y si Bronia no ha contestado con un telegrama es por la sencilla razón de que resulta un lujo demasiado grande para el joven matrimonio.

El viaje no pensó ni siquiera hacerlo en tercera. En un vagón de cuarta clase del recorrido entre Rusia y Francia, María se instaló en el centro

## Cien mil dólares por un gramo de radio

Por VICTOR ANDRESKO

sobre la sillita plegable, y ante los ojos adormilados de la joven institutriz se abrió de nuevo un horizonte claro y la silueta fantástica de la soñada Universidad.

Lo que más ha llamado la atención de María en París fue un cartel pegado sobre las paredes de la Universidad:

República francesa

FACULTAD DE CIENCIAS

Los cursos se inauguran en La Sorbonne el día 3 de noviembre de 1891

María entró en el aula de la Universidad y escuchó muchísimas lecciones. También tenía acceso a la sala de "manipulaciones", donde podía hacer experimentos y lograr pequeños resultados.

La Sociedad de fomento de la industria nacional francesa confió a la Sklodowska el estudio sobre las propiedades magnéticas de ciertos metales y aceros. María visita entonces a un conocido suyo llamado Kowalski, que es profesor de física, y le pide consejo. ¿Dónde encontrar un laboratorio para poder colocar los metales y montar sus experimentos? El matrimonio Kowalski invitó a María para el día siguiente y la presentaron un sabio francés llamado Pierre Curie. Este quedó maravillado de los proyectos que tenía aquella joven mujer, de lo mucho que sabía de física y, por último, se enamoró de ella. Pocos meses después la señorita Sklodowska se convirtió en madame Curie.

En un hangar donde tuvieron montado su laboratorio el matrimonio Curie trabajó durante muchos meses en provecho de la ciencia. Si llueve el agua se filtra por las rendijas; si hace sol, el calor es asfixiante. En este plan, los Curie trabajaron desde 1898 hasta 1902. En diciembre de 1898 María Pierre y un colaborador llamado Bemont escriben a la Academia de Ciencias:

"... Las diversas razones que acabamos de enumerar nos hacen creer que la nueva substancia radioactiva contiene un elemento nuevo, al cual nos proponemos dar el nombre de RADIUM."

Cuarenta y cinco meses después del día en que los Curie anuncian la posible existencia del radium, María, en 1902, logra obtener un decigramo de radio puro. El radio existe oficialmente.

El 19 de abril de 1906, al atravesar una calle Pierre Curie, es atropellado por un gran carro. Las cuatro ruedas pasan por encima del sabio y su cerebro se mezcla con el barro de la calle. Pierre Curie ha muerto.

Varios días permaneció María como atontada. La familia temió por su estado de salud; pero al poco tiempo renueva sus investigaciones. En cierta ocasión Pierre dijo a su mujer que si alguno de los dos moría el otro debería continuar los trabajos. Haciendo eco de esta frase la señora Curie continuó haciendo grandes progresos en el terreno científico. En la guerra del 14 María recorre las líneas de combate e instala en las que puede los rayos X. Su actividad es tan grande que nadie podría sospechar los trances dolorosos que ha atravesado esta mujer. Una vez terminada la guerra, reanuda sus trabajos científicos. Desde América vino una periodista para hablar con la señora Curie. Esta recibe con mucha amabilidad a la americana, que durante años esperó este momento. La señora Monley convence a María de que tiene que hacer un viaje a América y recoger un gramo de radio que tendrán allí para ella.

El recibimiento del pueblo americano a la señora Curie es indescribible. Una imponente masa de mujeres, hombres y estudiantes esperan a la descubridora del radio, agitando banderas. Fotógrafos y periodistas atormentan a María durante mucho tiempo.

El día 4 de julio de 1934 María Curie moría víctima de una anemia perniciosa, motivada precisamente por el radio. Sobre el mármol de la tumba que cubre el cuerpo de la profesora de la Sorbonne, Premio Nobel de Física, Premio Nobel de Química, una sola inscripción junto a la de Pierre:

MARIA CURIE SKLODOWSKA. 1867-1934.



Madame Curie, la infatigable descubridora del Radium



# ONDAS CEREBRALES

Hallamos la base fundamental de la vida en el universo visible, tangible y ponderable, en el movimiento incesante generado por la maravillosa presencia de lo molecular, habiéndose llegado a comprobar tal aserto incluso en lo ultraminúsculo, al conseguir dividir un milímetro en una lámina de vidrio y encontrar infusorios tan pequeños, que si se colocase su cuerpo entre dos de estas divisiones, no llegaría a ellas. La indetenible vibración atómica crea el movimiento, y éste mantiene la persistencia vital, en virtud de la energía creadora de la luz, cuya expresión visible, entre nosotros, es la electricidad.

Las ondas de la luz están comprendidas entre cuatro y ocho diez milésimas de milímetro, desde el violado al rojo, necesitándose 2.300 de esas ondas para llenar un milímetro. El éter transmisor de la luz, ejecuta en un segundo setecientos mil millones de oscilaciones, cada una de las cuales puede ser hoy definida materialmente; oscilaciones captadas, dentro



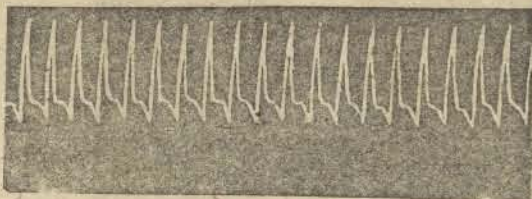
Indica el diseño obtenido la estela eléctrica, en puntos bien definidos, del cuero cabelludo

de su relatividad, por nuestros sentidos, incapaces, desde luego, de percibirlos en su mayoría. La sensación cerebral, enlaza al hombre físico con lo universal; ondas, llamada, alerta y meta. El cerebro recoge y emite vibraciones constantes, por medio de la impresión, regida por el principio psíquico-individual, mandato del espíritu escuchado por conducto de la mente.

Tenemos, pues, como consecuencia comprobada, que igual que los demás órganos de maestra estructura humana, el cerebro, una más entre las configuraciones moleculares, es fuente y origen de fuerza electromotriz; por ello, conectándolo con un galvanómetro, puede realizar su observación valiosa en el sentido citado, comprobar cómo se acompasa su existencia con fenómenos eléctricos, sencillos pero también sucesivos, frecuentes, ampliables por el artificio técnico; llegara a establecer el "electroencefalograma" o diseño registrador de la sutilí-

sima corriente emanada de la actividad de las células nerviosas.

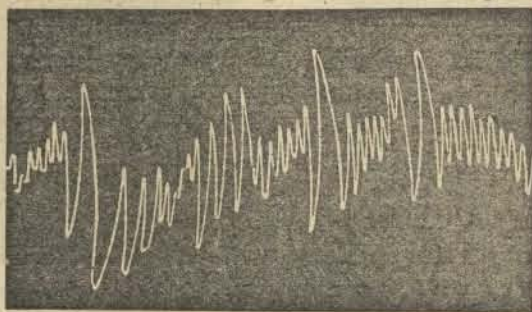
Indica el diseño obtenido la estela eléctrica, en puntos bien definidos, del cuero cabelludo. La corriente cerebral, además, puede ser captada, amplificada y registrado fotográficamente, en el esquema de un oscilógrafo catódico, ins-



El procedimiento de recepción y amplificación eléctrica requiere el uso de los electrones

frumento de medida eléctrica que permite estudiar la diferencia de potencia y, de manera particular, conocer la completa forma de su geometría fisiológica, e incluso las variantes de gestación cerebral, llegando a perfeccionar los pertinentes estudios para la condensación eléctrico-sensorial y la aplicación impregnativa de la misma, de cerebro, en pro del atópico realce intelectual, promoviendo la fortaleza cerebral celular.

Con anterioridad, el procedimiento de recepción y amplificación eléctrico-cerebral, requería colocar electrones en contacto directo con la sustancia cerebral, pudiendo verificarse solamente con oportunidades de trepanación del cráneo; pero actualmente basta, como antes se indicaba, establecer contacto con el cuero cabelludo, iniciado el cual, se llega a resultados sorprendentes.



La característica oscilante de la onda permite distinguir su silueta de la patológica

Presenta el "electroencefalograma" normal, característica expresiva de onda eléctrica oscilante, la que permite distinguir su silueta de la patológica.

Aprovechando convenientemente el rendimiento electrónico, se explora con "eficacia" el rendimiento eléctrico de to-

do el cerebro, descubriéndose eventuales alteraciones de tipo morbos, en otro tiempo difícilmente encontradas y sólo por experimento, la más sintomática es la prisospechadas, por invisibles.

De las dos ondas resultantes del examen, más lenta, vasta y perceptible que la segunda, que se expresa con ritmo más lento y aparece acompañada de intermitencias aisladas en intervalos regulares.

Corresponde directamente a la sensación, a la influencia del ambiente, la forma exterior y del medio, a la de lo psíquico (sueño, rumor, luz, atención, lectura, cálculo).

Aumenta en frecuencia y altitud en el período de fuerza mental, lo que corrobora que obedece a la afinidad físico-psíquica del individuo. Se modifica en el sueño y permite distinguir el provocado por soporífero, del real; siendo muy importante su diseño para diagnosticar el tumor del encéfalo.

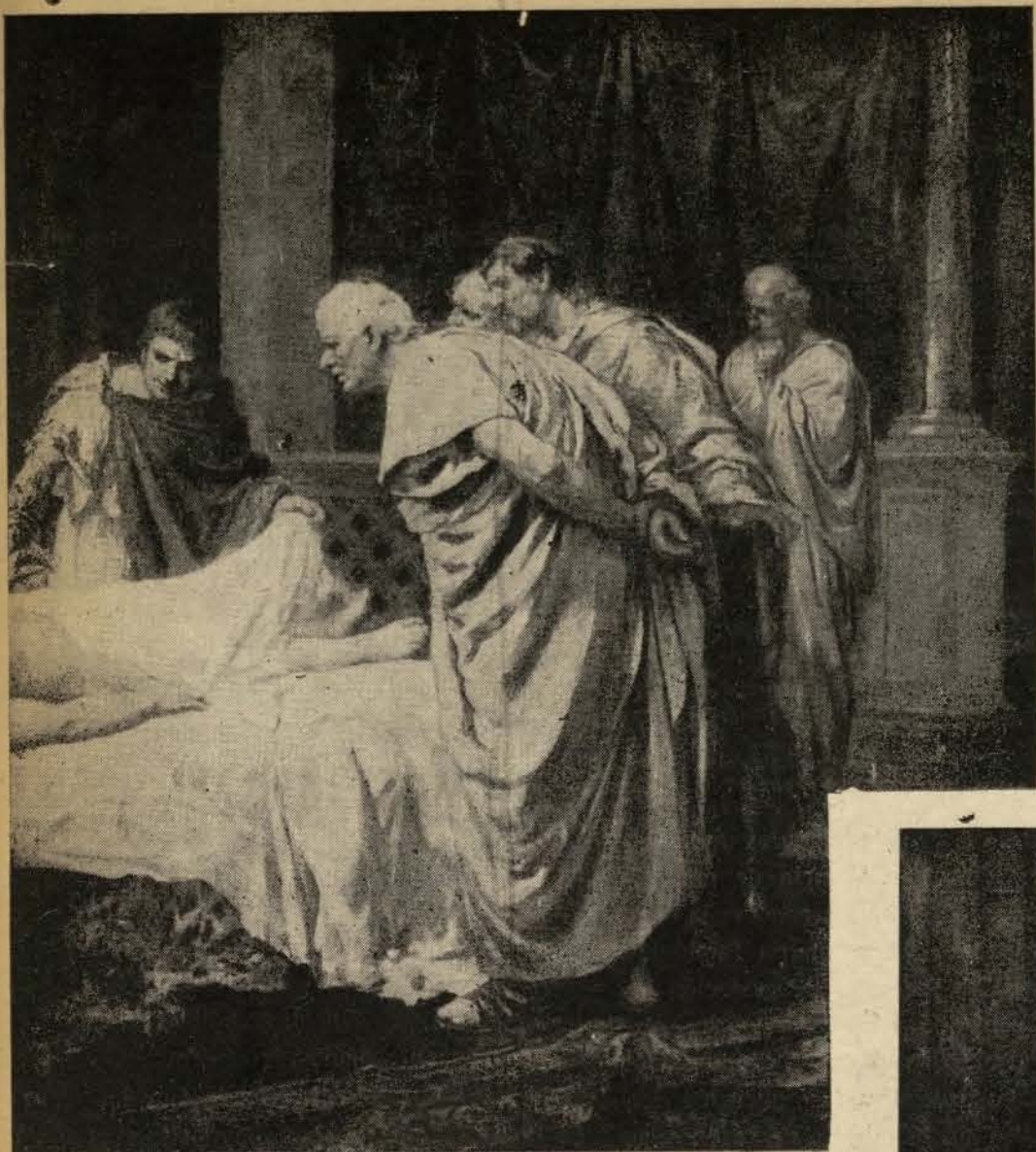


Onda típico-eléctrica de cretinismo. Obsérvese la poca agudeza de sus aristas superiores, lo vincierten de su grafismo

La onda se muestra, anormalmente, poco aristada y desacompasada en su ritmo típico, en casos de idiotismo o cretinismo, y si el individuo de quien procede es psíquicamente tardío, preséntase similar a la del recién nacido, demostrando el amorfo estado mental.

Diffiere su ritmo del hombre a la mujer, poseyendo cada individuo el suyo característico, lo que sirve para el estudio de la personalidad, pues el dibujo acusa distinta reacción en cada estímulo pensante. La de hermanos gemelos denota verdadera afinidad cerebral, evidenciando modificación de la deficiencia intelectual, debido a la intensa influencia que sobre ella ejerce la personalidad y sobre ésta la voluntad, la individualidad y la aptitud físico-psíquica, razones todas de máximas sorpresas psicológicas.





Nerón contempla el cadáver de Agripina

# AGRIPINA

la madre del  
MONSTRUO

El flujo y reflujo de la Humanidad persiguiendo un ideal que no puede dar forma, marca una época; así, Roma imperial, dividida en castas y protegida por deidades paganas, postrada ante Júpiter en culto supremo, rindiendo la belleza de sus matronas a Cupido, en tanto que sus emperadores y demás cortesanos liban hasta la saciedad el sabroso néctar que en racimos les brinda Baco con su mano, Roma inicia uno de los más funestos períodos históricos que ha de dar cima al redentero lábaro del Cristianismo.

Año 16 de nuestra Era. Calígula tiene las riendas del trono. Entregado a la molice, más que al gobierno de su imperio, somete la voluntad de sus hermanas a sus torpes caprichos; tal es el dominio que ejerce sobre ellas, que no hallando manera de poderse deshacer de él, y a la vez temiendo su venganza, aguardan con estoicismo que la justicia de los dioses, obrando en favor suyo, les libre para siempre de su tiranía: no así Agripina, una de ellas, que siguiendo rumbo paralelo al suyo se enamora a la vez de Emilio Lepido, por lo que, acusada al emperador, que no está en el secreto de sus relaciones con otros altos personajes, ordena su destierro a la isla Potria, situada en la costa de Sicilia.

Dos años más tarde, a instancias de su tío Claudio, es devuelta a Roma. Coqueta, seductora, bella; estas circunstancias apasionan a Claudio, que, separándose de Mesalina, se casa con ella. Mas antes, ¿cómo hacerlo, pues Agripina está casada en segundas nupcias con Crispo Pavenio? Bien pronto deja resuelto tal dilema, matando a Crispo.

Hija y hermana de emperadores, ya emperatriz ella también, más que sumisa al amor de Claudio codicia el mando libre sin trabas; para lograrlo cree lo más acertado asegurar el trono de su hijo Lucio Domicio (conocido por Nerón, que significa fuerte, vigoroso); alguno de sus antepasados, en atención a estas cualidades, así hubo de nombrarse también.

más allá; lo que codicia es en concreto el Imperio para ella sola. Manda dar muerte a Junio Silano, marido de Octavia, hija de Claudio también, con la intención de casar a Lucio con ella; manda desterrar y asesinar a todas las matronas de la Corte que en belleza pudieran rivalizar con ella; abusando de sus fueros imperiales, es ella, en fin, la que marcha al frente de los ejércitos que van a la conquista de nuevos territorios, y asiste detrás de una cortina a las sesiones del Senado.

Todo esto produce tal disgusto en el ánimo de Claudio que, haciéndola llegar a su presencia, enérgicamente le dice:

—Coqueta eres, Agripina; y si por ello locamente estoy enamorado, al ver tus audacias una sombra empaña este mi sentimiento: ocultas en ellas, no sólo la intención de arrebatarme el trono, sino la traición al no conseguirlo. Por los dioses, Agripina, es así, y por ellos te juro que mi hijo Británico es mi único sucesor y heredero, y que él me perdone si algún día pretendí usurparle sus derechos.

Agripina, con sus ademanes y miradas atrevidas, quiere hacerle desistir de su propósito, más no consiguiéndolo, antes que Claudio ponga en práctica su juramento marcha en busca de Procusta, envenenadora de oficio, y en un banquete previamente preparado le presenta unas setas ponzoñosas, quedando consumado así su crimen.

del esclavo, castas las más humildes del imperio, y a pesar de ser la dama más disoluta de la Corte, es muy querida en toda Roma, por ser hija de Germánico, uno de los emperadores más virtuosos con que cuenta la dinastía.

¡Mas, sus crímenes y felonías van siendo tantos! El expresado deseo de Nerón es tan vehemente que, traspasando un día las puertas del suntuoso recinto, donde yace dormida su madre, se decide a cometer el parricidio; pero despertando Agripina violentamente, y al encontrar su mirada frente a la suya en actitud de réplica, le obliga a retroceder vacilante.

Nerón, nieto de Augusto, hijo de Domicio Aemobardo, de Agripina, es indetenible en su desmedida ambición; la matará, la matará, vengando su sed para saciar la de él; eso piensa por segunda vez junto a su lecho. Enemistado como estaba con ella, por sus amores con Pope, mujer de su favorito Otón, finge reconciliarse, y en una fiestas que da en honor de Minerva, a la que es Agripina invitada (para quitar el aspecto execrable que pudiera envolver el hecho), al terminar la compañía a un barco para que marche a su recinto habitual; a una señal el barco se hunde junto a la costa, pereciendo todos los pasajeros, menos ella, que intenta ganar la orilla a nado y se refugia en una quinta junto al lago Lucrino. Contrariado Nerón, exclama:

—¡Los dioses de Olimpo no me han escuchado!

Teme que su madre tome venganza, y propone ante el Senado a su hermano Germánico, muy querido del pueblo, y viendo que había mandado a su esclavo Lucio para matarlo, es por su orden acuchillado éste, decidiendo abiertamente el crimen. Llama a Aniceto, jefe del barco hundido; al centurión de marina Olarito y al tetrarca Hércules; encarga a Séneca la redacción de una carta explicándole los crímenes de que se vale su madre para arrebatarse el trono al Emperador, por lo cual, atendiendo a altas razones de Estado, se ve en el triste caso de prescindir del cariño de hijo.

Así dispuesto, halla a Agripina reposando en el lecho. Hércules descarga un garrotazo en su cabeza; mas al ver que el centurión desenvaina la espada para rematarla, Agripina, con voz firme, le grita: "Ven trem ferí." (Traspásame el vientre), significando que allí había llevado al que la mataba.

Ya queda dueño absoluto del imperio; mas es tan perverso que no deja venganza por saciar, ni crimen sin apurar; puede calificarse de monstruo sin faltar a la verdad, pues cuando ya no le queda nada por hacer, prende fuego a Roma.

Se va atrayendo con ello un odio muy profundo; le pesa la corona; quiere huir: "¿Adónde?", se pregunta. Ni en sí mismo está ya seguro. Se decide a ir con los partos; en el camino, voces de soldados le gritan: "Aunque vayas con los medos o los partos, te buscaremos." Marcha al Tiber para arrojarle a él, y retrocede. Tan sanguinario como fué con los demás se muestra cobarde consigo mismo. A cuatro millas de Roma, en la quinta de Farón, se refugia; pide un veneno; le sigue faltando valor para ingerirlo. Muere entre las turbas de un motín.

A. M. ECHANIZ



Las revueltas y las muertes se suceden... Todo acaba por el puñal o por el veneno

A toda costa quiere lograr su propósito: resuelta, tras breve reflexión, marcha en busca de Pope, su liberto, y le dice:

—Yo, que no te niego favor que me pides, ayúdame ante Claudio para que adopte a mi hijo.

—Por los dioses, ¡así lo haré!—contesta Pope.

Puestos todos los resortes en acción, Claudio, que no sabe negar nada a Agripina, y en perjuicio de Británico accede a sus deseos. No paran aquí las ambiciones de Agripina; va

## HIJO Y PARRICIDA.

Ya está por la fuerza Nerón en el trono; ella quiere mandar sin cortapisas, que es, al final de cuentas lo que se propone; la sombra del hijo le estorba; a la vez a Nerón, no menos ambicioso, le estorba la de su madre; madre e hijo son dos rivales terribles.

Ella, al principio, logra ganarse el amor del plebeyo y



# vosotros y el mago Merlin

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de la ciencia del MAGO MERLIN, la influencia que ejercen los astros sobre su vida, los elementos fastos y nefastos que se infabulan en ella, envíen, dirigida a MAGO MERLIN, una carta en la que consignen sus nombres y apellidos, fecha-día, mes y año-y lugar de nacimiento.

**VIOLETA.**—No tengas miedo a la vida si crees en ti misma y la miras como exigencia de optimismo, aun cuando Sagitario no te sea muy propicio al presidir tu nacimiento, pues también lo influencia Venus, deparándote oportunidad de casarte por amor, aun cuando no ha de sobarte el dinero. Religiosidad natural. Incertidumbre en el planteo, pues es insegura en la espera de su desarrollo. Lucha en ti de los cuatro principios del temperamento: espíritu, alma, mente y materia.

Tus posibilidades en su mayor parte, dependen de ti misma. Tu día el viernes; tu hora propicia la de las diez de la mañana, adversa la de las ocho de la noche. Tu metal el cobre. Tu debilidad fisiológica, los riñones; evita los ácidos.

Tu defensa prejuística el corazón. Tu piedra, la turquesa.

**ELOR DE AZAHAR.**—Libra, te prepara en la e hijos, pues además, intuitivamente, lo pides con frecuencia en tus oraciones como el mayor ideal de tu vida. Fíjate en tus decisiones; hace poca mella en tu criterio el de los demás, aun cuando no desprecias el ser aconsejado, e incluso admites el consejo cuando

lo conoces que tiene sinceridad y se inspira en el afán de beneficiarte. Casera y hogareña. Excelente suerte. Ascenso en tu fortuna. Apasionada con Venus y constante en emociones con Mercurio. Tu día, el miércoles; tu mes, el de julio; tu hora, la de las siete de la tarde; tu parte fisiológica más sana, el pulmón; tus dolencias aparecerán hacia tu lado derecho, pero serán vencidas por la reacción de tu lado izquierdo en su mayor parte.

Tu piedra, el rubí; tu número el 7. J. A. C.—De generosidad te dota Leo. Tu dinero no es receloso, sale a relucir para la camaradería en la más leve ocasión. Pese a lo práctico que eres, tienes tendencia a lo espiritual, fomentada por tu inclinación al paisaje nativo y a los recuerdos, aceptando por tanto las exigencias de lo contemporáneo, pero molestándote sus extravagancias. Intimo; amigo de tus amigos y poco olvidadizo con tus enemigos. Mercurio te induce, con su influencia, a lo voluble y lo imaginativo. Tu día, el miércoles; tu metal, el mercurio; tu fisiología marca tendencia catarral.

Tu piedra, el ópalo. Tu número, el 6. Tu mes el de junio.

**KRASNOGARDEITS.**—Armonía entre tus personalidades espiritual y material. Tauro te reserva bienes y realidades imprevisibles; lo notarás si te paras a meditar en que tu vida la preside el azar; pues siempre tus asuntos se solucionan, vienen a ti, de manera inesperada. Tienes a tu lado al Sol y hasta podrías afirmar que has nacido de día; enhorabuena. Tu día, el domingo; tu hora mejor, la del mediodía; tu metal, el oro; tu temperamento, lo sensible; tu orientación, el pensamiento. Tu piedra, el rubí.

**MILAGROS DEL VALLE.**—Vibra hasta llegar a sobreexcitarte debido a la fuerza de tu imaginación incansable. Calculadora, dominadora, no muy afortunada. Feminidad de extensa exteriorización. Dominadora, Inquieta, impulsiva, caprichosa, voluble, nerviosa. Gustas de ser objeto de la preferencia de los que te conocen; de destacar del conjunto. Atraída por lo desconocido. Ávida de vivir, de salirte de tu ambiente, de disfrutar de tu libre albedrío, pues hasta la fecha no te faltaron malos ratos. Terca, obsti-

nada, de mal genio, imperativa y parlanchina.

P. P.—Donjuanesco, apasionado ante la belleza física de la mujer. De fuerte vibración anímica. Accesible a ser dominado. De gran amor propio, sin embargo, inclinado hacia lo difícil, rehuidor de lo fácil. Fluyente de expresión y concepto. Atraído por la aventura y lo inseguro, debido a tu incansable afán de renovación. Interesado superficialmente en el aspecto sentimental; pues el que mucho quiere poco ama. Tendencia a la exageración.



## Confidencias a mi Reja

**ROSICLARA.**—Si admites que tu ausencia pueda significar el final de vuestro amor, a pesar de que ambos os queréis mucho, sospecho que a pesar de lo que dices no estás bien segura ni de su cariño ni del tuyo.

**FLECHITA CUPIDESCA.**—Ese empeño, en tener un recuerdo tuyo y la insistencia con que toma aperitivos y meriendas en el bar ante tu casa, no puede ser más significativo, de acuerdo. ¡Pues no hay bares en Madrid que digamos!

El hecho de que no se te haya declarado puede muy bien obedecer a excesiva cautela. Teme que a lo mejor lo convierta en "agüita honorario".

**RUBIA PLATI.**—Un joven que a los diez minutos de conocerlo te habla "apasionadamente" de amor, o es un cazado o un pretendiente por demás precipitado. Existe el flechazo, no lo dudes, pero de momento no debe dársele más categoría que el de atracción. En este caso, de inconsciencia. Dada tu fluyente inteligencia que se advierte en tus renglones, creo con sinceridad que no llegarás fácilmente a corresponderle.

**MAMI.**—La tabla progresiva de la evolución del recién nacido es como sigue:  
Nacimiento, 3 kilogramos; 10.º día, 3 id.; 1.º mes, 3,600 id.; 2.º id.; 4,500 id.; 3.º id.; 5 id.; 4.º id.; 5,650 idem; 5.º id.; 6 id.; 6.º id.; 6,750 id.; 7.º idem; 7,100 id.; 8.º id.; 7,550 id.; 9.º id.; 7,900 id.; 10.º id.; 8,250 id.; 1.º id.; 8,600 id.; 12.º id.; 9 idem.

**TIPI.**—Dos jóvenes pueden viajar en el primer asiento del auto, junto con el propietario, que supongo joven. Dependiendo del grado de confianza o amistad que medie, pues hacerlo en el asiento de atrás equivale a convertir en conductor al dueño del vehículo y no es correcto.

**BLANCA POR FUERA.**—Si los padres de tu prometido cumplen las bodas de

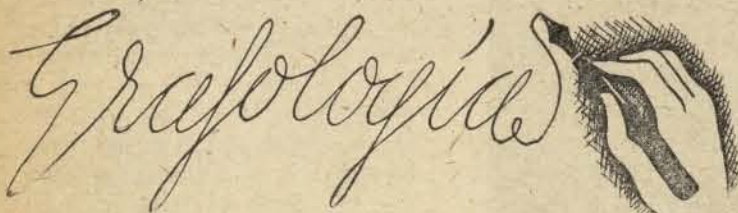
plata, el obsequio tuyo más delicado es una cestilla de rosas de color vivo y suave.

**CICI.**—Mary Pickford adquirió sus primeras películas para evitar que su exhibición redundase en perjuicio de su popularidad. Marlene Dietrich hizo una buena parte de su carrera gracias a la belleza de sus piernas y al propósito deliberado de llegar a su obscuro o desvirtuar en lo posible la figura de Greta Garbo, surgiendo del montón de los extras por la elegancia e insolencia con que manejaba sus impertinentes. Rodolfo Valentino hizo el papel de Julio Desnoyero en "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", por cuya adaptación al cine se pagó a su autor 150.000 dólares. Greta Garbo por su última película: "Perdi el Amor", cobró la suma de 700.000 dólares. ¿Satisfecha?

¿A QUE NO ME LO DICES!—Pues sí, te lo voy a decir: Efectivamente hubo una reina que pidió limosna, aunque te parezca mentira: Fué Cadbur a, mujer de Bertico, rey de Nessex. Esta, en 802, preparó un veneno para un joven favorito de su esposo; el monarca probó la comida que lo contenía antes que él, y ambos murieron por efecto del tósigo. A raíz de la tragedia no pudo seguir la reina en el país, y apoderándose de grandes tesoros huyó, refugiándose en la corte de Carlo Magno, quien la acogió indulgente; pero se vio más tarde forzado a expulsarla a causa de su conducta, pasando la ex-reina, que había dilapidado su fortuna, el resto de sus días, reducida a pedir limosna por las calles de Pavia.

**DE SUEÑO.**—Ahí van dos ejemplos: La millonaria norteamericana Celia Wallis, de Chicago, lució en un baile de trajes un sencillísimo vestido adornado con encaje de Bruselas de 80 cm. de ancho y adornado con gruesos diamantes, vestido que costó 400.000 pesetas. Y en época de los Zares, la princesa Czartoryski, ganó a la citada millonaria al encargarse un precioso modelo de raso negro, con su escudo de armas formado con piedras preciosas, las que fué menester agujerear pa a el bordado, perdiendo buena parte de su valor, a fin de enhebrarlas con seguridad. Dicho modelo ascendió a 700.000 pesetas y sólo fué puesto una noche.

**LOLITA.**—¿Qué pena me produce la lectura de tu carta! En ella exhibes el ansia que tienes de un cariño que nunca has recibido hasta el extremo de que sientes desfallecer tu corazón por su carencia. Crees, incluso, que fuera del ambiente que te rodea lo podrás encontrar. Mi consejo es que mires hacia ti misma; que te examines por dentro, con valentía, tu sensibilidad; en la serenidad busca amistades sinceras con el sexo contrario; elige tu mimá y cuando halles quien creas te merece, emplea la belleza de tus recursos sensitivos sin titubeo. Todo se puede hacer y decir sin incurrir en disgusto ante nosotros mismos.



Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los rasgos característicos, su carácter o el de los que les rodean, envíen, dirigida a esta Sección y a nombre de SELEGNA, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta, el papel sin rayar y sin ayuda de falsilla. Para el examen grafológico no sirven las copias.

**ARABOL.**—Cuando caminas sueles exhibir esa cordialidad innata que te caracteriza, no reñiendo saludos ni sonrisas, pues quizá el distintivo primordial de tu carácter sea precisamente esa sociabilidad de que blasfonas. No es muy extensa tu preparación; pero posees el arte de saber escuchar y responder con oportunidad. Propensión a la gordura y afinidad con los alimentos grasos. Cuida tu estómago para evitar su tendencia a sus aficiones.

**NERISSA.**—Con esa imaginación tuya se suele llevar bien lejos en el afán de dar forma suelta a las nobles audacias del espíritu. Además eres nerviosa, curiosa, alegre, anasionada, decidida, amiga de salirte con la tuya, expansiva, jovial, inclinada a decir lo que sientes y hacer lo que anhelas. Egoísta, de mucho genio desvirtuado por el mucho aguante. Atraída por lo vulgar y lo desconocido.

**CHQUITITA DE CHICA.**—¿Cómo no va a sonarte a cascabelitos de plata la vida, si llevas dentro de ti una alegría que no te cabe en el pensamiento, y se trasluce en la mucha expresión de tu cara? Inquieta, nerviosa, divertida, animada, emotiva, esperanzada,

llena de gracia y vida. Sacas las uñitas si te tiran del genio, y dada la agudeza de tu réplica, dejas plantado al más decidido. Te ilusiones con harta frecuencia y posees suerte para tus conquistas. Rehuyes las preocupaciones y procuras sacar de la vida el mayor partido posible. Incluida a la fantasía y a los escarceos de la imaginación. Ambiciosa, egoísta y manejadora de la ficción pese a tu franqueza.

**SACARERO.**—La vida no te trató con rigor y a eso debes tu optimismo; pues se observa en tus rasgos tendencia al pesimismo. A quien tratas de satisfacer en primer término es a ti mismo. Intrigado por lo novelesco, pero siempre que no aparte tu practismo como poco amigo, que eres de perder el tiempo. Franco hasta la crueldad. Sano pere a esa circunstancial dolencia de que en te has curado. Desconfías; amigo del amor del paisaje y la montaña. Rasgos faciales bien acusados, como persona de buena adrencia; de estatura media, no gruesa, velludo. Donjuanesco. Calculador y ocioso; nada cañador.

**SATANAS.**—Rasca personalidad. La demuestras hasta en la rebelde elección del seudónimo. Te complaces en adornar la existencia con invisibles o tendencias, con locas invenciones. Desconfías el pesimismo y tienes tanta seguridad interior en tu buena estrella, que hasta sueles ser impremeditado. Lo que otros harían en una hora tú lo realizas en media, debido a tu innata actividad y poca paciencia para esperar. Ten en cuenta tu propensión a las aficiones estomacales y rechina tus comidas.

**BLANCA FLOR.**—Carifosa, abnegada, femenina, deliada, enemiga de la discusión, sentimental, curiosa, sensible a la influencia del medio y el ambiente. Pacífica, sosegada, dulcificadora inteligente, maternal. Vocación por las labores y los cometidos caseros, destreza para realizarlos. Afinidad con los niños y mejor aún con las niñas. Gran afición a la mar, la montaña, y el río, lo colorista, lo brillante y lo patinado, a lo espejeante. Dotada para la condimentación y la repostería.

### CUPON N.º 25

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario.

### ¿Desea usted recibir directamente "TAJO"?

Envíenos el adjunto BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

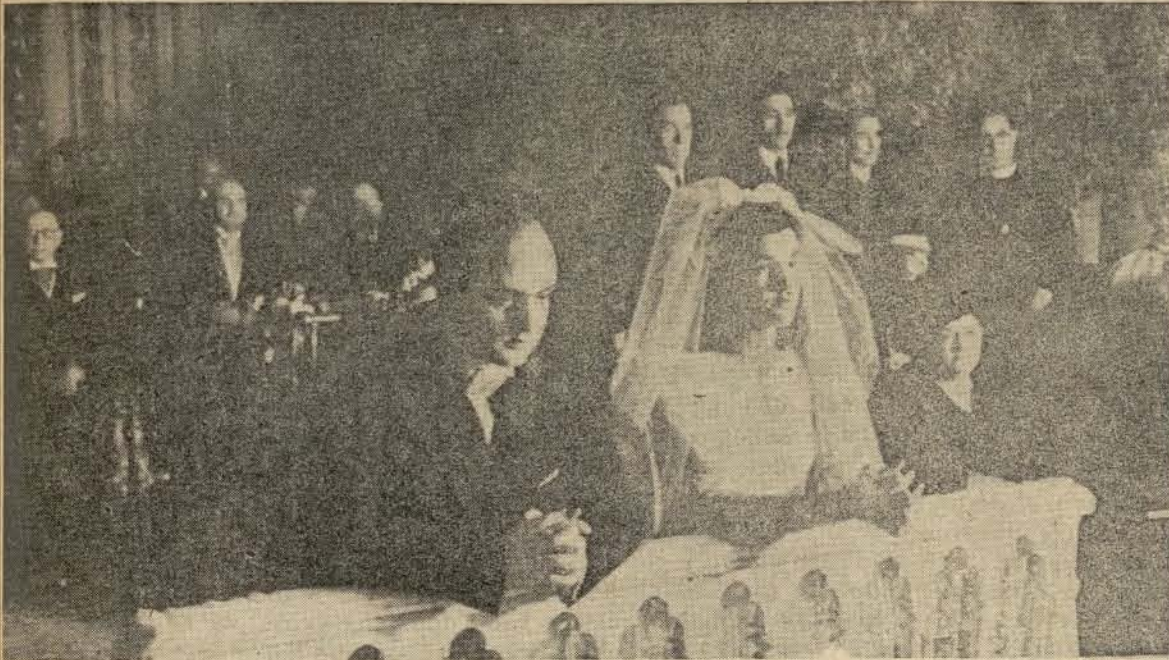
Sr. Administrador del semanario "TAJO"  
Alcalá, 126, Madrid

Sírvase usted dar las órdenes oportunas para que a partir de esta fecha me sea remitido "TAJO" a las señas que a continuación señalo, y cuyo importe de pesetas 26 para un trimestre, envío con esta fecha por Giro postal.

Nombre y apellidos .....  
Domicilio .....  
Población .....  
Provincia .....



# Vida de Sociedad



La bellísima señorita Maritín Cencillo y González del Campo y don Bartolomé March Sebrera, durante la solemne ceremonia nupcial celebrada recientemente en el templo de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro



La encantadora señorita María Luisa Sanz de Madrid y don Carlos Romero Ruiz, que recientemente han contraído matrimonio en la iglesia de Caballero de Gracia



La bellísima señorita Rosarito Melgarejo y don José María Herrera, durante la ceremonia nupcial celebrada en el Cristo de la Salud. Acompañan a los novios los padrinos de boda, duquesa viuda de Béjar, abuela de la desposada, y don Manuel Herrera Oria, padre del novio

La señorita Adelina Sánchez Lafora y don Juan Castresana Avila, después de la ceremonia nupcial en la Concepción, rodeados de los padrinos y testigos de boda





# El cine norteamericano

## La "Vitagraph", primera manufactura en serio del cine

(Continuación.)

La "juerga", con agravantes de nocturnidad y elevosía, que suponía el engendro de Stuart Blackton, tuvo, empero, un resultado tan sorprendente como su cometido. Todas las empresas del cinema y de "music-hall" de Norteamérica que se enteran de lo realizado por Blackton y comparsas, piden por telégrafo, con fiebre de acaparamiento, los metros de celuloide que componían aquel delito de lesa Arte; la insólita demanda se traduce en miles de dólares y el pinta-



David Wark Griffith

monas de Blackton se convierte, en unión de su más íntimo amigo de francachelas, Albert Smith, en el fundador de la "Vitagraph", primera manufactura en serio de la industria cinematográfica del país, la veterana y venerable "Vitagraph", que, aun antes de 1915, tenía vida propia, a despecho de sus canas y de sus achaques, y que hoy día, sin existir, existe como elemento de fundación en la "Warner Brothers-First National Pictures", ya que en 1915 fué absorbida bonitamente por la edito-

ra de los célebres hermanos Jack y Harry Warner. País de superación del absurdo, Norteamérica había de cobijar a alguien que dejara "chiquito" al hilarante Blackton. Y surgió un tal Armet (¿catalán tal vez?), escapado de Cuba y regresado a Nueva York, quien tuvo la portentosa idea de reconstruir en la bañera de su aseo personal nada menos que el hundimiento histórico de la escuadra de nuestro Almirante Cervera, episodio en el que la marinería tiosammesca se limitó a ver hundir, por cañones de largo alcance, frágiles barcasas de madera. Esta escena bélica marítima produjo al Armet una fortuna considerable, premio de su truco "doméstico", que le permitió instalar después una gran fábrica de aparatos tomavistas.

En 1898, apenas firmada la paz con España, la actualidad yanqui consiste en la busca de oro en las inhóspitas regiones de Alaska, la de los maravillosos tesoros a flor de tierra. Y Edison, siempre alerta, factura a su operador Robert Boniue a los terrenos alaskinos. Una vez allí el enviado de Edison rueda unos dos mil quinientos metros, confeccionados para algo más que para satisfacer la curiosidad personal del inquieto inventor, pues fueron bien vendidos a una Compañía de navegación como material de propaganda a razón de quinientos dólares por metro, buen cebo para los espíritus aven-

tureros que pronto embarcaron para el nuevo país de Jauja.

Como quiera que por entonces se declaró la guerra anglo-boer, Edison pensó en sacarle provecho al asunto, declarándose anglófobo al ver la opinión general del público ante una película, confeccionada por cierto en un jardín de Brooklyn; ni corto ni perezoso encarga a James White la confección de varias cintas de idéntico tema que, al exhibirse luego, aparecían como tomadas en los propios campos de combate y habían sido impresionadas realmente en las cercanías de Nueva York...

Mientras tanto, Harry y Herbert Miles, fotógrafos de Cincinnati, afanosos de lucro, se desplazaron al campamento de Nome, famoso por sus yacimientos auríferos, con la intención de impresionar por cuenta de la "Biograph" toda clase de detalles sobre la vida de los aventureros buscadores de oro. En Nome conocieron a un tal Jesse L. Lasky, hijo de un traficante de San José. Jesse L. Lasky había nacido en San Francisco de California el 13 de septiembre de 1880. La muerte de su padre motivó su alejamiento de los centros docentes, que frecuentaba con miras a perfeccionar su educación. Comenzó entonces para él una verdadera lucha por la vida. No le quedó más remedio que aceptar aquellas ocupaciones que le brindaban, y así le vemos como músico en varias orquestas de San Francisco y más tarde como periodista en la redacción del "San Francisco Evening Post" para incorporarse un buen día a la legión de los primeros cien hombres que marchaban a Alaska en busca de oro y gloria efímera. Después de haber colaborado sin éxito en la búsqueda del precioso metal, llegó Lasky a la convicción de que la fortuna había que perseguirla por derroteros y sendas menos dificultosas que las que hasta entonces le brindara la existencia en Alaska. No ignoraba el fracasado buscador de oro que el invento cinematográfico iba teniendo cada día más aceptación. Le halagaba la idea de probar fortuna en el nuevo campo de trabajo de la cinematografía, pero no se daba aún perfecta cuenta de cómo debía iniciar la nueva trayectoria de su vida. Y decidió entonces llevar a cabo un tanteo inicial, utilizando a los hermanos Miles como a "conejos de Indias".

Hábilmente llevó al convencimiento de los dos ambiciosos fotógrafos que debían organizar una función cinematográfica a base del material de actualidad impresionado por ellos. Accedieron los hermanos Miles a los deseos de Lasky, se trasladaron a Nueva York para revelar el negativo y obtener las copias, se proporcionaron toda clase de material de noticiarios y reportajes y volvieron a Alaska con todo preparado para poner en práctica los consejos de Lasky. Y así, en el modestísimo "Juneau Theatre" se presentaron aquellas primitivas bandas de actualidades, verdaderos precedentes de lo que en nuestros días constituye el cine-reportaje, tal y como lo ofrecen las numerosas salas dedicadas a este género. Este primer espectáculo de cine documental se componía de dos partes: en la primera, exhibición de las películas allí mismo impresionadas; en la segunda, números coreográficos.

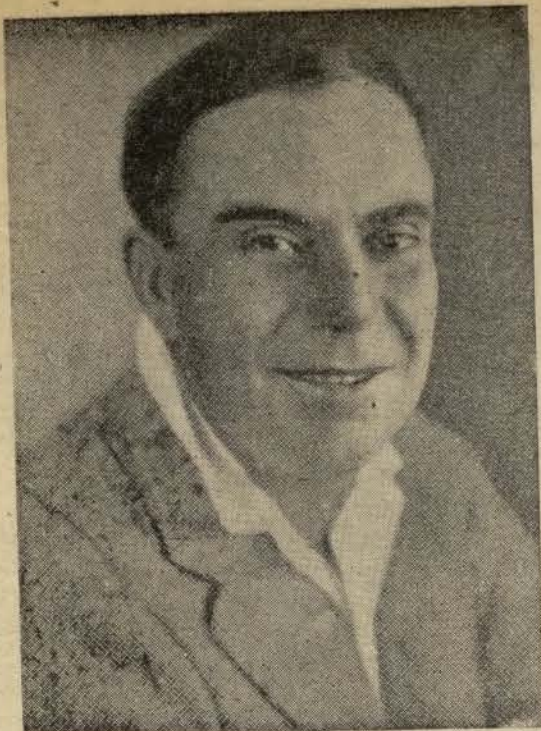


Cecil Blount De Mille

He aquí el programa de esa sesión del "Great American Biograph", celebrada el 27 de julio de 1901: "Exposición animada de las escenas e incidentes que han despertado la atención del mundo entero seleccionadas en diez mil pies de película".

He aquí el programa de esa sesión del "Great American Biograph", celebrada el 27 de julio de 1901: "Exposición animada de las escenas e incidentes que han despertado la atención del mundo entero seleccionadas en diez mil pies de película".





James Cruze

la. Se incluyen: La excursión triunfal del Presidente Mc Kinley por el Oeste; la catástrofe de Gálveston; los campos petrolíferos de Beaumont, en Tejas; París y la Exposición Panamericana; China, Filipinas y la guerra angloboer; Carri Nation, artista de Kansas".

Lasky se encargó de la organización comercial del "negocio". Empezó por fijar las entradas en setenta y cinco centavos para la primera noche, pero debido a la formidable aceptación

con que fué acogida su iniciativa, se atrevió inmediatamente a subir los precios de entrada a dos dólares. El negocio fué rotundo. Aquí empieza la maravillosa carrera comercial de Lasky, del que aún nos tendremos que ocupar con frecuencia en todo el desarrollo del cinema americano.

No menos curiosa y digna de mención fué la trayectoria de Samuel Goldwyn (que se llama en realidad Samuel Goldfish). Había trabajado durante muchos años como vendedor de guantes. Viajaba por los diferentes Estados de la Unión, ofreciendo a la clientela los modelos de la última moda que de temporada en temporada lanzaba aquella incansable fábrica que le garantizaba el pan nuestro de cada día. A los treinta años de edad ascendían sus ingresos anuales a unos quince mil dólares, que suponía un bienestar muy aceptable para aquellos tiempos.

Así se iba deslizando la vida monótona de este voluntario hijo de la raza semita, hasta el día en que se le ocurrió cobrar diez centavos en una localidad para un pequeño lote de proyecciones animadas en pleno Broadway. Se fijó con atención en aquel mundo, nuevo para él, interesándose sobre todo por lo que ocurría en aquella modesta sala. Tan pronto salió de aquel espectáculo sin pretensiones que no se le ocurrió ponerse al habla con su cuñado Jesse L. Lasky para hacerle un negocio: la fundación de una sociedad cinematográfica. Pronto llegaron a un acuerdo y así, Lasky, experto en materia de "vaudevilles", y Goldfish (alias Goldwyn), se convirtieron de la noche a la mañana en propulsores del nuevo invento.

Debo hacer notar al lector que hasta entonces las bandas de celuloide sólo se habían impresionado con la luz solar; pero el día 3 de noviembre de 1899, se rodó una película en Norteamérica hecha con luz artificial, o sea con luz eléctrica. Tratábase de la información cinematográfica del "match" de boxeo Jeffries-Sharkey, efectuada sobre la pista de Conney Island. El operador, William Bitzer, de origen judío (el que más tarde había de ser "cameraman" de confianza del "mago" Griffith) se trasladó a dicho centro deportivo provisto de 400 lámparas de desconocido amperaje: la exclusividad de esta filmación de carácter popular había sido concedida a la "Biograph", pero su competidora inmediata, la "Vitagraph", había "madrugado" también colocando a uno de sus operadores escondido lo más cerca posible de la pista. Descubierto por los servidores de la "Biograph" el arrojado manipulador de la "Vita", cruzáronse entre ambas partes bastantes más puñetazos que entre los artistas del "ring", distrayendo la atención del público y armando un cisco mayúsculo que algunos espectadores, sin saber siquiera de lo que se trataba y solamente por el contagio del ardimiento que les había producido el "match", pelearon sin darse cuenta a favor de la "Vita", la que salvó así su aparato, logrando después exhibir los metros im-

presionados y realizando un negocio en toda regla. La "Bie", a pesar de la rotura y deterioro de la cámara y de algunos trozos de la cinta, pudo después proyectar mil y pico de metros, con buena ganancia también, pero sin el éxito de su rival, pues hay un refrán castellano que dice que el que da primero da dos veces.

Edison, ojo avizor siempre en lo de servir novedades a los públicos cinematográficos de Norteamérica, ideó de pronto hacer una película que no fuera simplemente de noticiario, falso o verdadero, sino un trozo de vida, de la vida vulgar y cotidiana, con su argumento y trama novelesca. Dejó correr su imaginación comercial y colaborando con el ya conocido James White y con el operador Porter, rodó la primera película argumentada, a la que puso el título harto ingenuo, pero sugestivo, de "La vida de un bombero americano" (The Life of an American Pompier). La aceptación por parte del público fué tan calurosa y favorable que Edison puso mano inmediatamente sobre un melodrama titulado "El robo del Expreso" (The Great Train Robbery), en el cual se ponía frente al delito de la Ley. Figuró como protagonista un tal Mae Murray, la que no sé si era una ascendiente lejanísima de la moderna creadora de "La Viuda Alegre" (versión muda). El público se volvió loco de entusiasmo con las peripecias del "drama". Ello animó a Simón Lubin a rodar en Filadelfia una imitación con el título de "El robo del gran Banco" (The Great Bank Robbery). Esta cinta, de competición inevitable, constó de trescientos metros y sus resultados de vulgarización y económicos fueron realmente envanecedores... ¡Bien por Lubin, que en eso del robo podía muy bien hablar de tú al mismo Arsenio Lupin!...

Hasta el 1902 el espectáculo cinematográfico pertenecía a las salas de "music-hall" como un número más del programa; pero es en este año precisamente cuando se emancipa y adquiere propia importancia, inaugurándose en la ciudad de

Los Angeles el primer salón de exhibiciones; el precio de entrada no pasaba de los diez céntimos del dólar; la gente pagana llena el local y enriquece al propietario; otros le imitan inmediatamente, ¿cómo no?, y se "cubren el riñón", como vulgarmente se dice. Simultáneamente surge la primera casa de distribución de films, que organiza el negocio todo por lo alto, dando carácter de verdadera industria al descubrimiento de los Lumière. Y en el plan de innovaciones, un ingenioso jefe de bomberos de Kensas City tie-



Herbert Brenon

ne la ocurrencia de instalar aparatos proyectores de cine en los vagones de ferrocarril, recorriendo así, en plena amenidad, largos trayectos y haciendo las delicias de los señores viajeros. Más tarde, no mucho, el bombero de la sagaz ocurrencia pudo apartarse de los riesgos de su profesión, retirándose a su aldea millonario...

Tres años después, en 1905, se inaugura el primer cine de Nueva York, capaz para doscientos espectadores; del resultado financiero obtenido da idea el hecho de que, a los ocho meses justos de tal inauguración, ya existían cien cines más en la patria del Tío Sam. El cinema, como gran industria, alboraba radiante. Y había de ser un judío, un vendedor de pieles, el que diera incremento a dicha industria, acelerando su avance.

(Continuará.)



# Secretos de la cámara

## La recia personalidad de Cecil Holland

### II

Me acuerdo que uno de los "ases" que se escuchan por las tertulias de aficionados en España aseguraba una vez que Ronald Colman había implantado la novedad de prescindir del maquillaje para la filmación de sus películas. Cualquiera que haya pisado un estudio de cinema se reirá de semejante candidez. Mientras se necesiten miles de amperios de fuerza lumínica para que la fotografía instantánea con movimiento reproduzca las imágenes en su neto valor, será necesario el maquillaje, como será necesario siempre el retoque en toda fotografía de pose fija. El maquillaje es el secreto del triunfo como artista de la pantalla. Gracias al arte del maquillador se consiguen las más asombrosas caracterizaciones y transformaciones físicas, como nos demostró con inimitable acierto Lon Chaney, "el hombre de las mil caras", y Paul Muni, "el hombre de la cara cortada", creador de toda clase de tipos extraños. Y la cinematografía alemana nos ha brindado infinidad de ejemplos de prodigios de maquillaje; basta mencionar los diferentes aspectos de Klein Rogge en "El Doctor Mabuse", y de Jannings en "El último".

Todos los años más de 700 millones de metros de película pasan por las insaciables cámaras fotográficas en los estudios exclusivamente para pruebas. La toma de esas pruebas es en sí otra industria con ramificaciones en las principales ciudades de Europa y representantes en los más remotos lugares del mundo civilizado. Pasaron para siempre los días en que las pruebas se confiaban a fotógrafos sin experiencia técnica. Hoy esas pruebas las hacen los directores personalmente, auxiliados por un cuerpo de fotógrafos expertos en acústica y maquillaje.

Los datos estadísticos obtenidos en el estudio de categorías revelan que todos los años se realizan más de trescientas pruebas, o sea un promedio de una diaria. El total de película empleada para este objeto se eleva a la importante suma de 80.000 metros, o sea una longitud de cerca de 80 kilómetros de celuloide. Cada prueba tiene una longitud aproximada de cien metros, para cuya proyección en la pantalla se emplean unos tres minutos solamente.

Para tomar una prueba de una longitud de 100 metros se emplean por lo bajo 300 metros de película, de los cuales 100 pasan por la cámara; 100 metros son para la banda sonora, y otros 100 para la película completa, imágenes y sonido, que se proyecta en la pantalla. Estas cifras no incluyen la película que se desperdicia durante la toma de la prueba. Las pruebas fotogénicas y acústicas se dividen en dos clases. La mitad de esas pruebas son de "make up" o maquillaje, a fin de determinar el maquillaje más fotogénico y apropiado para cada clase de personaje. La otra mitad de las pruebas que se toman en el estudio son para determinar la "personalidad" del individuo, en la mayoría de los casos artistas de teatro o simplemente aspirantes que no han aparecido nunca en la pantalla.

En mis correrías por los estudios cinematográficos de Europa y de América no he dejado escapar una sola vez la ocasión para visitar los departamentos del "make up". Alguna que otra vez he encontrado resistencia por parte de los artistas, que no querían acceder a que yo presenciaré la operación del maquillaje: Se traba de algunos "astros" célebres, conocidos por la vida solitaria que llevan una vez que terminan su labor en los estudios; "estrellas" que en la pantalla cosechan diariamente los aplausos de la crítica de buen número de países; artistas que, sin ser bellos, lo



Los momentos logrados de maquillaje en sendos rostros de dos conocidísimas figuras del cine

parecen en sus actuaciones frente a los aparatos tomavistas.

Si yo fuese a revelar todo lo que he podido observar sobre ciertas estrellas, perderían la simpatía de muchos entusiastas, que no pueden creer que es posible aparecer bella en el lienzo de plata y ser, en realidad, fea en carne y hueso.

Un sesenta por ciento de los "astros" cinematográficos no responde, en realidad, a lo que llamamos preceptos de belleza estética. Se arreglan mucho, se pintan más, visten muy bien y tienen a su disposición la ayuda de los mejores "maestros de belleza" y "make up men" del mundo. Pero ello no nos sorprende que a muchas medianías les sea posible engañar a multitudes y convencerlas de que la protagonista de una obra cinematográfica es una criatura divina.

En Alemania he conocido algunas "estrel-

las" en su vida privada, tan insignificantes, que no he podido reprimir cierto estupor al contemplarlas; una de ellas es la famosa "vampíresa" Brigitte Helm. Invitado por unos amigos, fuimos a tomar el té al "Hotel Esplanade", punto de reunión del elemento *chic* de la capital alemana. Cuando más concurrido se hallaba el "party" hizo su entrada en el salón una pareja que no dejó de llamar la atención. El, un tipo muy alemán, muy alto, muy fuerte, con cuello de pajarita, y ella, feucha, sin pinturas ni maquillaje. Se sentaron en una mesita al lado nuestro, y entonces, ya de cerca, pude ver que se trataba nada menos que de la famosísima "estrella" Brigitte Helm, encumbrada por todos los periódicos del mundo. Estaba sin artificios de ninguna clase; una mujer corriente, que no llega a interesar. Y, no obstante, ¡cuántos miles de aficionados idolatran a la Helm como a una mujer de extraordinaria belleza!...

Los más célebres "maquilladores" me han contado detalles muy sabrosos; pero no se asusten los prominentes del cinema, que no los voy a revelar tan fácilmente.

Cecil Holland, el más experto maestro de pintura característica de Hollywood, ciudad en la cual reside desde 1913, habiendo sido actor de carácter en infinidad de producciones cinematográficas, me contó que incluso tuvo que caracterizar a la joven Colleen Moore, actualmente alejada del cine, para que lograra aparecer fiel y convincente como una anciana de sesenta años en la película "So Big". Holland es hombre muy amable, que no se negó a satisfacer mi curiosidad. Hablamos de aquellas dos películas: "El Obispo de los Ozarbs" y "La mente del hombre", cintas en las cuales él interpretaba a la vez varios papeles. Su fama se extendió tan rápidamente que pronto solicitaron su concurso y su consejo en los más importantes estudios para todos los casos difíciles y para ejecutar en actores y actrices serias transformaciones del rostro. Por fin, Cecil Holland se decidió a aceptar un puesto como jefe del departamento de caracterización en una de las más importantes entidades de Cinelandia. Holland caracterizó a Valentino, a Jack Dempsey, a Claire Windsor, a Madge Bellamy, esta última en la película "Amor y Gloria", en la cual la bellísima actriz necesitaba transformarse en una mujer feísima y repugnante.



He aquí el famoso Max Factor, primer maquillador de Cinelandia, en coloquio profesional con June Knight, la conocida "estrella" del cinema

F. M. VON HAFTE



# “Poco faltó para que me convirtiese en un hormiguero ambulante” - dice Fernando Freire de Andrade

Curiosísimo... A Fernando Freire de Andrade le preocupan, le atraen las hormigas. Hasta ha corrido el riesgo de convertirse en un hormiguero ambulante con motivo del rodaje de su última película. ¡Vaya, que es cierto! ¡Palabra! Ni quito ni pongo.

—Fue en un descanso de “El hombre de los muñecos”. Salí al jardín, pues me gusta el campo como no te puedes imaginar, y me metí en una “escondida senda”, como los buenos. De pronto unas “vagonetitas”—así llamo yo a los himenópteros, y perdona la frasecita, chico—. No pude pasar de allí; otra vez me sentía atraído por la contemplación de esos alfileritos con patas que son el terror de las despensas. Descubrí un agujero, hurgué con una varita; me metí en faena y me encontré nada menos que con una huevería abierta fuera de hora. Si me descuido me plago de puntos suspensivos, y así y todo, tuve que entenderme por señas con una muda. ¡S nopsis en su punto podría titularse tal comienzo!

¿Que cuál es el motivo de la apuntada inclinación? Pues muy sencillo: Fernando es más casero que un coleccionador de viviendas. Ved lo que puede la acción refleja, que dijo ese “otro” de que se suele echar mano cuando se quiere soltar un latiguillo por cuenta propia y nos sentimos modestitos.

—A mí me cazas en casa, ¿sabes? Tengo una sobrinina que es un sol, ya verás, ya. ¡Ah!, y sin olvidar a mi Luisa, como quien dice mi segunda madre, la verdadera alentadora de mi vocación al teatro contra la que mis padres se opusieron tenazmente.

En casa de su hermana casada “cazamos, pues, a tío Nando, como le llama su simpatiquísima y encantadora sobrina Piluca, en cuyos bracitos duerme a su preciosa muñeca Maribel, objeto de sus mejores mimos, “porque se la trajo su tito”, como ella dice.



—A mí me cazas en casa, ¿sabes? Tengo una sobrinina que es un sol

Tumbón o despacho de huevos”. Por todo vestuario, una sábana, y como público el servicio y la familia. Luisa hacía de claqué, y no valía ser reservón en los aplausos. Más tarde, ya un poquitín en serio, las funciones dominicales en el Colegio de los Padres Agustinos de la calle de Valverde, en las que sobresalía mi hermano Ramón, para quien llegó a escribir una comedia con el título de “Pepito Trápala” Carlos Luis de Cuenca. Recuerdo que mis primeros pinitos en el cine fueron como operador, manipulando la inevitable linterna mágica en plena cocina.

No disminuyó por eso la oposición paterna, que llegó a adquirir importancia tal que más de una vez surgió cariñosa reprimenda y tuvo mi Luisa que ser inolvidable confidente de afanes y actuaciones. Pero no es tan fácil detener una firme vocación, y Fernando siguió y siguió abriéndose camino poco a poco.

—Mi mayor emoción artística hasta la fecha—responde—ha sido el primer mutis en que la unánime acogida del público me destacó del conjunto. Un nudo muy parecido al gordiano se me puso aquel día en la garganta. Notable de veras es que en el teatro no fui nunca admitido más que para papeles de “frac”, y en el cine, a la inversa, se me busca para los de “destrozón”. Menudo contraste, ¿no te parece?

—Tito Nando me hizo un nacimiento, con vaquitas, palomitas, gallinitas y el Niño Jesús. ¡Más lindo!—dice Piluca con su sugestiva media lengua.

—Es mi debilidad. A mí mismo me llamo el “constructor de papel”, pues si me pongo a recortar me olvido de todo, ¡hasta de comer! Muñeca, cochecito o juguete que se rompe, ya se sabe, lo arreglará tito Nando. ¡acultades que tiene uno!

En su debut de cazador el año pasado, sabemos por Luisa, hizo Fernando una estupenda adquisición de perdices y conejos, sin marrar uno siquiera de los que se le pusieron a tiro. Los que le acompañaban le pusieron por calificativo “Escopeta negra”.

Freire de Andrade tiene en su familia su crítica más exigente. Lo más que ha conseguido de ella fue un cariñoso: “¡No está mal!”, que, dada su sinceridad castellana, quiere decir mucho.

—Mi infancia, nadie como ella para contarla, ¿verdad? —Ami Luisa sonríe y afirma al sonreír.

Avila la austera. Allí nació Fernando —aun cuando la vida lo trajo pronto a Madrid—, del brigantino linaje gallego de los Freire de Andrade, niño de buena pasta si los hay y con una inclinación fuerte; caracterizarse, hacer “papelitos”.

—A los siete años “formé compañía” con mis dos hermanos y convertí en escenario la sala familiar, presidida por los retratos de los abuelos, a más de la cocina. Hacía con mi hermana, el chisprante diálogo de Catita y Nicomedes de “El señor Luis el



Letra prieta, de rasgo firme, ancha, y rúbrica-curcaj. Personalidad, tesón ironía. Exacto retrato de Fernando

Asegura su hermana, a la vez que la extraña por no ser un Adonis precisamente, que Fernando tiene notable partido con las mujeres, tanto como con los chiquillos callejeros, que le acosan materialmente.

—Con franqueza, no me lo explico, pues guapo no es—añade sonriente.

Abogacía y medicina han sido las dos directrices pedagógicas seguidas por nuestro visitado a raíz de la terminación del Bachillerato, en el Real Monasterio de El Escorial, poseyendo intenso ascendiente paterno en materia de Arte.

¿Algo más? Agrega que soy distraidísimo ¡y cometo cada “plancha”!... Verás: trabajaba en la compañía de una gran actriz de genio vivo como su talento... Acabáhamos de tener un vis a vis demasiado cordial. Salí a despejarme al pasillo y me encontré con otra actriz acompañada de su hija y un señor de cierta edad.

—¿De monos con...? Sí, otra monada—respondí—. El día menos pensado se terminó, ¿eh? —replicó—, a lo mejor. Me sobran contratos, y aun cuando no fuese así y tuviese que ingresar en la Compañía de esa calamidad de... —Gracias, Fernando, esa calamidad soy yo—y extendida hacia mí, al parecer cordialmente, la mano del señor de cierta edad.

¡Tableau!

BREMON SANCHEZ

El papel de Freire de Andrade es el de «tito Nando». Ami Luisa acaba de decirlo a su lado





# Lil Dagover

Lil Dagover es una de las mujeres más hermosas del cinema alemán. Pero la belleza, que fué bastante para abrir a la joven principiante las puertas de la escena, encarnando en el misterio "El gran teatro universal", representado con motivo de los festejos de Salzburgo el papel de la alegoría "Hermosura", no es suficiente para haberla concedido el puesto preeminente que ocupa en la pantalla. Para ello es preciso un estudio tenaz, el cultivo de la expresión, poseer una fina sensibilidad y una gran inteligencia.

Lil Dagover posee estas cualidades. La vemos repetidamente representar papeles en los que, como en la gran película "Bismarck", tiene un poder de seducción sobre el corazón de los hombres, desenvolviéndose en sociedad con gran aplomo y elegancia de maneras, en las que domina una coquetería natural y un acento irresistible. No hay que buscar en esta sugestiva actriz las cualidades de la gran trágica; sus dominios son los de la gracia y la armonía, la tolerancia silenciosa, la ternura en sus sentimientos, a los que se entrega sin resistencia.

Nacida en Java, pasó de un pensionado alemán a contraer matrimonio con el gran actor Fritz Dagover. Parece cosa de cuento el que un señor la abordase un día en la vía pública para preguntarle si quería rodar una película. Su primer film mudo fué "Madame Butterfly", y el primero del cine sonoro, "Va banqu", con Gustav Gründgens. Para llegar a realizar este tipo de películas hubo que vencer grandes dificultades a causa de la voz de Lil Dagover, de entonaciones poco usuales, por lo graves.

Hoy día esta mujer fascinadora ha llegado a ser una de las estrellas de mayor magnitud en el firmamento del cine alemán, poseyendo, como pocas, el secreto de ser siempre joven.



# Johannes Riemann

"El actor cinematográfico debe saber presentar el lado cómico del personaje enamorado, pues cuando la acción es excesivamente seria acaba por aburrir." Con estas palabras Riemann nos da una prueba de sus vastas posibilidades artísticas. Para representar, como hace él, papeles de hombre enamorado, dando un tono ligeramente cómico a su amor, con el que sabe hacer vibrar la cuerda sensible del corazón femenino, y mezclar a lo serio una pequeña dosis de amargura, se necesita poseer riqueza de expresión y grandes dotes dramáticos. Riemann las ha puesto a prueba con harta frecuencia. ¿Quién no recuerda al espléndida figura del Ministro La Roche en la película Tobis de Wily Forst "Bel ami"? Le hemos seguido viendo después en una serie de films posteriores, tales como "El día después de la separación", "Renate im Quartett", etc.

Riemann nació en Berlín. Comenzó su carrera artística vendiendo partituras a los músicos más famosos que frecuentaban la tienda donde el muchacho estaba empleado. Simultáneamente a su trabajo se dedicaba con pasión al estudio del arte dramático. Debutó en el antiguo Teatro Hebbel, de la capital del Reich, y actuó después en las provincias de Toplitz-Schönau, Marienbad, Meran y Weimar, donde perfeccionó su estilo. Cuando regresó a Berlín se dedicó al cine, siendo un galán joven que conquistaba fácilmente el amor de las mujeres. También tomó parte, en calidad de director artístico, en varias películas, como "Me caso con mi mujer", "El mundo grande y el pequeño" (con Viktor de Kowa y Heidrich George), "Ave María" (con Gigli), "El Dr. Engel, especialista de niños (con Hörbiger), etc. Desde 1938 trabaja de nuevo como actor, debiendo hacer aquí mención de "Yvette" y "Los siete buenos", por ser de las películas de esta época de la actuación de Riemann, quizá las más populares y conocidas.





# «Vivir es la mayor ilusión de mi vida»,

descifra la serena mirada de Blanca de Silos

Amar a la vida es confesar al corazón. Blanca, temperamento perfumado de hermosas quimeras, nos lo acaba de confirmar cuando hemos pretendido leer la primera página de su inescrito diario de intimidad.

¡Singular contraste de sí misma! Para comprenderla sin dudas hay que haber aprendido en qué consiste la elocuencia del rostro.

Frente espaciosa, umbral de pensamientos de acentuada espiritualidad, sin una arruga incipiente, no sólo por la fuerza de su juventud sino porque, sin duda, de mucho mirarse hacia dentro alcanzó la oportunidad del disimulo; ojos remansados como lagos, con múltiples fantasías en su fondo; óvalo perfecto que declara reconcentración hacia uno mismo, intimidad; los labios, anchos, rosados, como de buena madrina de caricias rosa—besos para hijo, consoladoras palabras de indulgencia y sonoridad de confesiones admirables.

Parece altiva y es acogedora; impasible, y de veras sensitiva; ficticia, y sus amigos temen su franqueza; dominadora, y en el fondo, mimosa, delicada, tierna hasta en el efusivo apretón de manos que deja recuerdo de tersura de piel y cordialidad de intenciones. Inquietante contraste de sí misma, que comienza por declararse olvidadiza y más tarde deslía lejanos recuerdos de lo que sólo volverá a ser en el propósito de acercarlo. Yo la llamaría «esfinge de cristal en sol bañada».

Conserva en su carácter esa valiente lealtad de su ascendiente vasco—que en Vitoria nació y para victoria existe—, así como esa templanza de Castilla—que Segovia es su segunda cuna chica desde los tres años y allí viven sus padres—capaz de formar reinas campesinas y hacer de cada lugareña una reina en personales virtudes. Y hasta es posible que en Segovia hubiese conocido su primer amor, ¿por qué no?, cuando despegada de doña Magdalena, su amada maestra de primeras—criatura ya entonces ¡más buena!—, seguía cursos de Instituto con notables calificaciones.

«Yo la llamaría «esfinge de cristal en sol bañada».



¡Singular contraste de sí misma! Para comprenderla sin dudas hay que haber aprendido en qué consiste la elocuencia del rostro

—Mi casa, mis padres, mis libros y mis sueños. ¡muchos! Después, ¡vivir! La vida es bella hasta cuando castiga; educa y alecciona siempre. De niña me encantaron las muñecas que hablasen; el «papá» y «mamá» era de sus resortes lo más importante; ahora las encuentro demasiado quietas y las rechazo, pues lo que no palpita me parece una contradicción. Nunca llevé diario y, no obstante, soy muy olvidadiza, sobre todo en esos momentos en que de tanta ansiedad como ponga en la visión de conjunto suele escapárseme el detalle.

Fluye su conversación con inconfundible acento de realidad.

—Me apasionan la Naturaleza y el Arte, así como me divierte en extremo verme reflejada en mis menores actitudes como en un espejo vivir mi hermosa soledad interior, en la que mi mundo carece de fronteras.

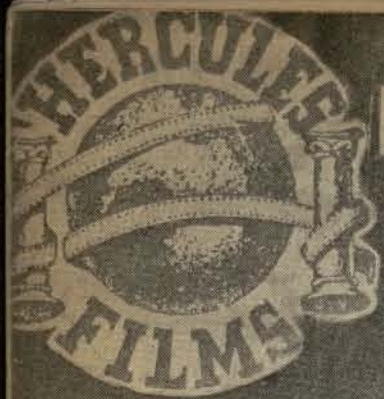
Irradia su vocación femenina a través de la expresión que conceden a su semblante las palabras; se trasluce en éstas la pujanza de su imaginación, susceptible de sonreír y emocionar al tiempo.

—Anhelo que aquellos que me dediquen predilección me crean, a través de mis interpretaciones, como en efecto soy, que se den cuenta de que jamás sentí el capricho de ser como cualquiera de mis personajes, a los que sí es cierto que doy todas mis facultades en el «plateau», no lo es menos que procuro olvidar a diario «fuera de escena»... Vocaciones: leer; el teatro, el cine, especialmente como espectadora, pues me procuran momentos muy gratos. En casa, en plan de trabajo, picoteo, hago en realidad poca cosa, pues mi tiempo es de las productoras en absoluto y el único «mío» es el constituido por esas tardes domingueras que dedico a mi padre, que viene todas las semanas a verme desde Segovia. No sabría prescindir de ello; no podría, mejor dicho... Preparo los personajes a mi cargo, enterándome primero meticulosamente del guión y estudiando luego los matices de aquéllos; pero, al fin y al cabo, no pasa de ser relativa la personalidad en el cine, pues a fin de cuentas prevalece la opinión del director.

Como ustedes han visto, Blanca, en efecto, perfuma de hermosas quimeras su temperamento.







*La marca de los premios*

QUE EN EL AÑO  
1942

OBTUVO LOS PREMIOS  
NACIONALES

con  
sus  
PRODUCCIONES

Escuadrilla  
y

Boda en el  
infierno

presenta  
este año  
para optar  
a los

Premios 1943

sus dos grandes  
superproducciones



*Entriga*



**"LA CASA de la LLUVIA"**

**HERCULES FILMS**

*presenta siempre  
lo mejor*



# UNA CHARLA CON NINI MONTIAN

entre "¿qué le dijo?" y "¿qué le dijo?"

Nini, bella y expresiva, con su sonrisa encantadora, esa sonrisa que arroja y capta las simpatías de cuantos la conocen, charla en el vestíbulo de un teatro madrileño con un grupo de incondicionales, amigos y admiradores. Es noche de estreno y por doquiera que miro, en el ambiente gris del humo de los cigarrillos, veo caras conocidas.

—¡Nini!

—¡Hola! ¿Cómo estás, querido?

Nini va a tenderme su mano; pero en ella tiene medio bombón, y no sabiendo dónde dejarle, lo deposita en mi boca.

—¿Verdad que es muy bueno?

—¡Sabe a gloria!

—A propósito: ¿Sabes lo que le dijo el chocolate a la crema?

—No...

—¡Me tienes negro!

Y Nini, alegre, optimista, deja escapar su risa, esa risa que más que risa es un gorgojo:

—¿Y sabes lo que le dijo el jarro a la cerveza?... ¿Y el pozo a la garrocha?...

—No; pero me supongo que sería un pensamiento muy profundo...

—Exacto—aplaude Nini—. La dijo que la amaba profundamente. ¿No es cierto que son deliciosos estos chistes? Me sé lo menos cincuenta.

—Pues con ellos y cien pesetas...

—¿Qué?—pregunta Nini curiosa.

—No; que puedes comprarle un sombrero.

—¿Es que no te gustan a ti?

—Mucho. Mira, te voy a contar uno. ¿Sabes lo que le dijo un periodista a una actriz?

—No.

—Pues eso es lo que voy a decirte yo si no me contestas a unas preguntas.

—¡Ah! Pero ¿querías preguntarme algo?

—Claro; quiero que me cuentes tus proyectos. He oído que formas para Enero.

—No estás mal informado. De nuevo me lanzo al mundo de la



farándula, y para esa fecha, precisamente. Actuaré primero en Barcelona y provincias y luego al Madrid de mis sueños.

—¿No es eso el título de una película?

—Es mi pesadilla: Madrid. ¿Qué quieres? He nacido aquí.

—¿Cómo te dedicaste tú al teatro?

—Por afición. A los veintidós años sentí la necesidad de hacerme actriz para llevar a los escenarios mis ideas. Me propuse, en aquella época en que ya empezaban los odios y rencores, hacer algo por España, laborar por su futuro grandioso.

—Y lo conseguiste. Triunfaste como actriz, y como española llevastes el sosiego de la verdad a muchas almas.

—Por eso no me dolió cuanto tuve que abandonar. Mi afición pudo con todo. Hasta me cambié el nombre. De Elena de Ampurias, Marquesa del mismo título, pasé a ser sencillamente Nini Montian, que era el seudónimo que yo utilizaba en los cuentos y artículos que escribía.

—Sabía tu linaje, Nini. Pero desconocía tu vocación literaria.

—¡Uy!... ¡Pues no tengo pocas cosas publicadas! Figúrate, desde los quince años que empecé...

—¡Qué precocidad! Pero, sigue, sigue contándome. ¿Dónde hiciste tu primer temporada?

—En el teatro Eslava, con obras nuevas de autores nuevos. Los consagrados, al principio, no querían nada conmigo, y me acogí a los noveles. Lo primero que estrené fue "Santa Isabel de España", de Mariano Tomás, y luego "Tú gitana y yo gitano", de Casas Bricio. La prueba de estos noveles salió admirablemente, y desde entonces sigo buscando nuevos valores. El año pasado, durante la temporada que hice en Lara, di a conocer a otro.

—Pero para eso tendrás que leerte una de comedias...

—Por regla general, me leo tres cada noche. Es un régimen metódico, que me da muy buenos resultados.

—Al menos no padecerás de insomnio... Bueno, ¿y qué me dices de tu próxima formación?

—Que estoy muy contenta. Quiero hacer comedias modernas, intrascendentes, de buen humor; comedias del tipo de las de Ladislao Fodor y Benedetti, que tengan mucha gracia y se desenvuelvan en un ambiente grato, amable... Un teatro, sobre todo, que agrade al público femenino. La mujer es hoy para mí, teatralmente, mi principal cuidado.

—¿Cuentas ya con algunas obras?

—Sí. Montero Alonso, del que ya he estrenado varias traducciones, me ha prometido las últimas novedades del teatro húngaro e italiano.

—Y de actrices y actores, ¿a quienes llevas?

—¡Todavía estoy formando!—protesta Nini—. Tengo algunos; otros me faltan aún...

—Pero, ¿a quién te gustaría llevar?

—Te lo diría si me guardases el secreto. No quiero que lo digas en el periódico.

—Confía en mí. Yo nunca diré nada.

Y Nini, trándida paloma!, me confía el secreto.

—Pues, bien: me gustaría llevar de primer actor a Mariano Asquerino. Pero, por Dios, no vayas a decir nada, porque ni siquiera he hablado con él...

—Descuida, Nini. Cuando yo te digo una cosa...

Lo digo y que ¡sea lo que Dios quiera!





# ANITA BARBARROJA

## la tiple que cantó quinientas veces "Los Claveles"

Esta tiple valenciana, que descende de moros y que se llama Anita Barbarroja, conoce, por haberlo vivido y cantado, todo el repertorio de zarzuela española. Chapí, Caballero, Vives, Serrano, Luna, Alonso, Torroba, Guerrero... Desde aquel día en que la bautizaron en la casticísima parroquia de San Valero, allá en la barriada de Ruzafa, que en Valencia adjetivan "del gancho", porque es fama que las mujeres allí nacidas poseen en la vida artes especiales para atrapar marido; desde que la bautizaron, digo, hasta el momento en que charlo con ella para confeccionar este reportaje, Anita Barbarroja no ha cesado un solo momento de cantar. De chiquilla aún, para que no hiciese, para que no actuase como gran número de cantantes que cuando terminan una romanza o un dúo, siguen hablando con la voz engolada, con una total ignorancia de lo que es la declamación, los padres de Anita, quieras o no, la obligaron a ingresar en una compañía de verso, y allí nuestra tiple hacía verdaderos esfuerzos para decir cantando los versos de Zorrilla o de Marquina.

### Bolos valencianos

Los pueblecitos rientes y luminosos de Valencia, poseen indefectiblemente un teatrillo con una sola decoración, que varía según el gusto del auditorio local. Esta decoración autárquica se refiere a cualquiera de los cuadros de cualquier obra del maestro Serrano. Así que cuando llega una compañía, comedia o zar-

zuela, perdiendo dinero y con las pérdidas adquieren de vez en vez hanegadas de huerta; en estos teatrillos de paredes blancas y de butacas sucias cantó Anita Barbarroja, cuando niña, gran número de zarzuelas, hasta que exactamente al cumplir los dieciocho años debutó como tiple dramática, cantando "Maruxa" en el teatro Regûes, de Valencia.

### Quinientos "Claveles" y seiscientas "Viejecitas"

A partir de su debut, la carrera artística de esta excelente tiple sigue un curso ascendente. Va contratada con Leopoldo Gil, con Eugenio Casals, con Pepe Angeles, con Anselmo Fernandez y el maestro Serrano, que sentía gran afecto por Anita; decía allá en Valencia a todo el que le quería oír que Anita era la mejor intérprete de "La Dolorosa". Más de quinientas veces ha cantado "La Viejecita", y cifras por el estilo corresponden a "Los Gavilanes", a "La Montería", a "La rosa del azafrán", a "La picarona", del maestro Alonso, que Anita estrenó con gran éxito.

### Preferencias de "La Beltraneta"

Me cuenta Anita Barbarroja que en Barcelona cantó durante tres meses la inolvidable "Doña Francisquita", con Vendrell de tenor. Interpretaba ella el papel de la Beltrana, y era entonces tan delgaducha que los catalanes la llamaban con el diminutivo de "La Beltraneta".

—Dime, Anita, ¿qué repertorio prefieres?

—El sainete—me contesta sin titubear.

A más de doscientas zarzuelas asciende el repertorio de esta tiple apasionada de la buena música española: Chapí, Caballero, Serrano, Vives...

—¿Y hoy, Anita?

—Tú juzgarás—me contesta—. Ya no recuerdo las veces que he cantado "Luisa Fernanda", y "La Chulapona", y "Los Gavilanes", ya te dije antes. Anota los nombres de Torroba, Guerrero, Alonso...



Anita Barbarroja en «La Revoltosa» (Foto Cartagena)

### Con "Los de Aragón", en Madrid

Anita Barbarroja vive indistintamente en Valencia y Madrid, que son sus dos grandes amores. Debutó en Madrid, en el teatro Fontalba, con "Los de Aragón", del maestro Serrano, en la compañía de Tino Folgar. Más tarde ha actuado en el Fuencarral, en el Calderón y recientemente otra vez en el Fontalba.

—En tu larga vida teatral, ¿cuántas veces te quedaste sin cobrar?

—Ninguna. Es decir, tuve siempre mucha suerte con mis empresarios y presumí de haber percibido puntual y religiosamente mis honorarios; pero nunca se puede decir de este agua no beberé.

### El pirata Babarroja, en Orán

Ya dije antes que esta tiple valenciana descende de moros. Una vez, en un teatro de Orán, un contrabandista moro la visitó en su camerino y le hizo el presente de un diminuto alfange de plata. Aquel moro la creyó descendiente del famoso Barbarroja. Anita trató de convencerle de que ella era solamente tiple dramática; pero el moro era tozudo, insistente: "Tú ser familia de Barbarroja; a mí no me engañar", y Anita tuvo que aceptar el regalo y decirle que sí: que ella "ser" familia del pirata.

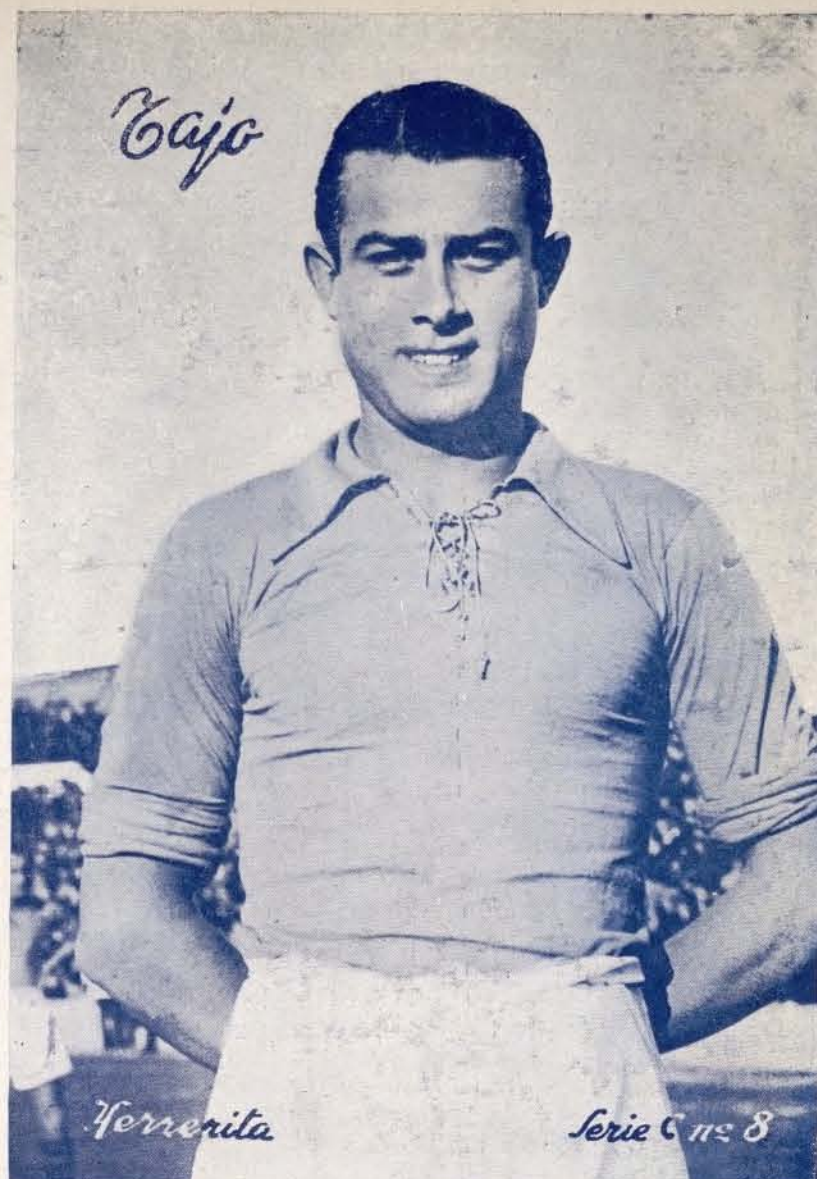
José Antonio BAYONA



La tiple que canto quinientas veces «Los Claveles»

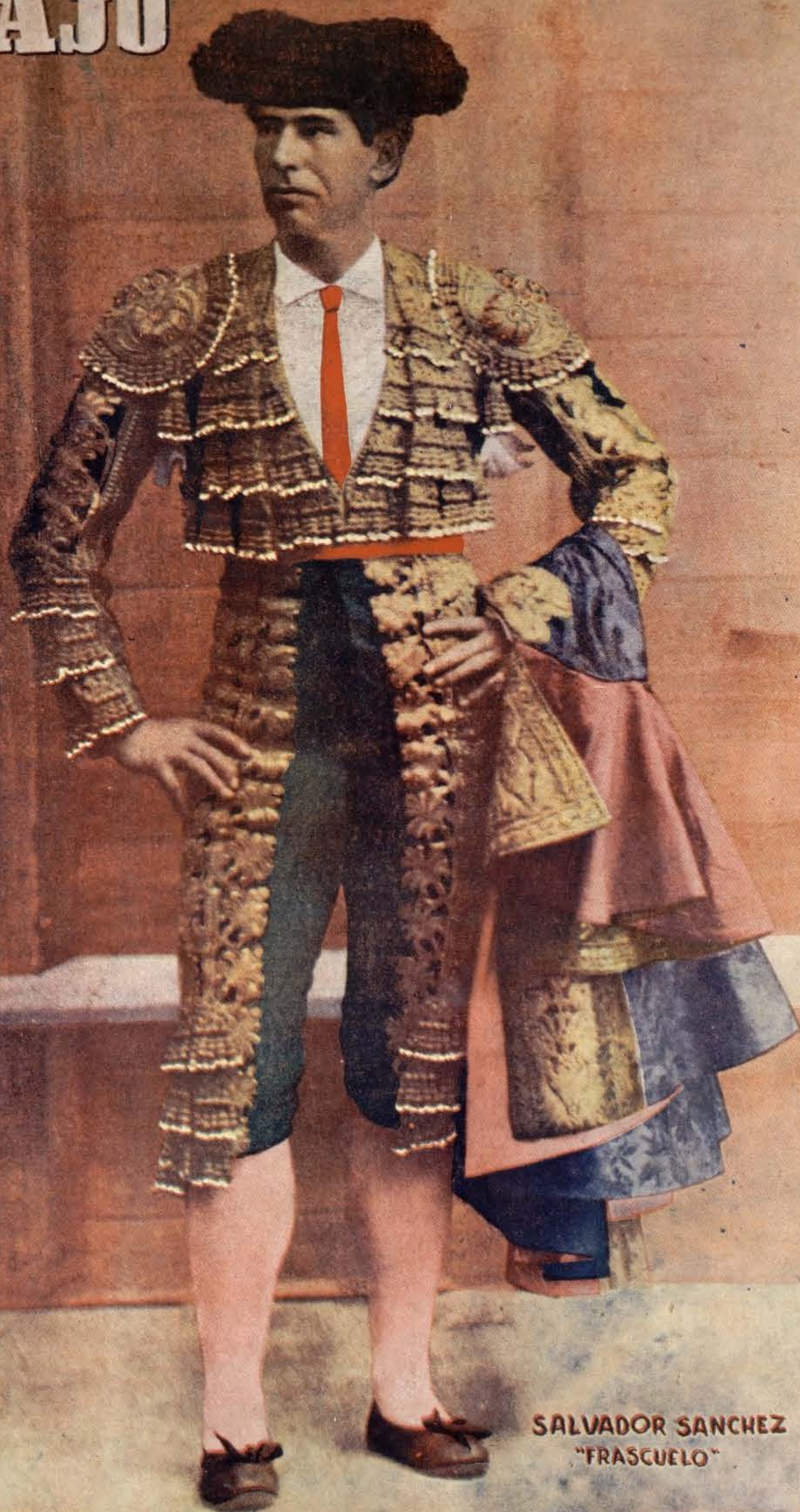
zuela, para sus actuaciones de sábado o domingo, el empresario les ofrece invariablemente la escenografía que un día se pintó para "Alma de Dios", "La Mazorca Roja", "El carro del sol" o para cualquier otra obra de Serrano. Por esos teatrillos regentados en su mayoría por empresarios informales y llorones que se pasan, a juzgar por sus quejas, toda la







**TAJO**



**SALVADOR SANCHEZ**  
"FRASCUELO"